ISSN 1515-1573

# Voces Recobradas

## Revista de Historia Oral

Año 7 N° 19

*Voces de Buenos Aires*
*hoy:* ***Fútbol, coca y chicharrón:***
***Un paseo hacia "lo boliviano"***
*Usos del espacio y diversidad cultural*
*en el Parque Avellaneda*

Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

19

GOBIERNO DE LA CIUDAD
DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno
Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefe de Gobierno
Lic. Jorge Telerman

Secretario de Cultura
Dr. Gustavo López

Subsecretaria de Patrimonio Cultural
Arq. Silvia Fajre

Directora del Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires
Lic. Liliana Barela

Imagen de tapa:
Foto de Enrique Limbrunner. Escena cotidiana del comercio en un mercado tradicional de la Puna. Yavi, Jujuy. En: Mordo, Carlos; *La herencia olvidada. Arte Indígena de la Argentina*. Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2001.

**VOCES RECOBRADAS**
Revista de Historia Oral
diciembre 2004 - año 7 - nº 19
Es una publicación
del Instituto Histórico
de la Ciudad
de Buenos Aires
Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
C.P. 1055 - Capital Federal
República Argentina
Tel: 54-11-4813-9370
Telefax: 54-11-4813-5822
E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

**Directora**
Liliana Barela

**Secretarios de Redacción**
Mercedes Miguez
Daniel Paredes

**Redactores**
Lucía Dorin
Laura Martino
Susana Vega

**Diseño**
**y Comunicación Visual**
Jorge Mallo
Fabio Ares

**Columnista**
Hebe Clementi

**Colaboraron**
**en este número**
María Avelina Rinaldi
Clotilde De Pauw
Alicia Lartigue
Graciela Yáñez
Florinda Castro
Alicia Carmona
Natalia Gavazzo
Consuelo Tapia Morales

**Supervisión de Edición**
Lidia González
Rosa De Luca

**Traducciones**
Mariana Nana (inglés)
Lucía Dorin (francés)
Magalí Díaz Migliorini (portugués)

**Colaboración especial**
Margarita Roncarolo

**Corrección**
Marcela Barsamian

**Administración**
Graciela Kessler
Luis Kirzman
Graciela Porcel

*El contenido*
*de los artículos firmados*
*es responsabilidad*
*exclusiva de los autores*

ISSN 1515 - 1573

# Editorial

En este número de *Voces Recobradas* presentamos dos trabajos de la provincia de San Luis, que forman parte de un proyecto de recuperación patrimonial y transposición didáctica. Buscan reconstruir y dar a conocer parte de la memoria de la ciudad, investigando acerca de sus lugares y prácticas cotidianas y ofreciéndonos un diálogo entre pasado y presente, donde los testimonios orales cobran una especial relevancia. También el trabajo que forma parte de la sección "Voces de Buenos Aires", los usos del espacio en el presente (como también lo fue en el pasado), caracterizado por la presencia de diversidades culturales, permite a las autoras el análisis de la formación de nuevos lazos sociales, así como la elaboración y reelaboración del concepto de identidad en comunidades inmigrantes, en este caso la boliviana. Las investigadoras aportan, además, la particularidad de sus diferentes nacionalidades: argentina, estadounidense y boliviana.

En otro trabajo, a través de la historia de vida de Norberto Habegger, podemos apreciar una trayectoria existencial que muestra la amalgama entre compromiso y militancia. De esto tratan también los apuntes teóricos que enfocan el caso particular de la organización de las madres tucumanas.

Seguimos recuperando voces y a través de nuestra revista intentamos darlas a conocer, compartirlas. Como parte de esta tarea estamos organizando el VII Encuentro Nacional de Historia Oral, que se llevará a cabo los días 13, 14 y 15 de octubre de 2005, en el Centro Cultural General San Martín. Los esperamos y, deseándoles un muy feliz año, nos despedimos hasta el próximo número.

**L.B.**

# Sumario

Editorial ..... 3
Proyecto de Investigación. Patrimonio cultural y didáctica de lo social ..... 4
Cuando los relatos orales tejen una historia: El devenir de la estación de trenes en San Luis 5
Comprar... Vender... ¿fue siempre igual? ..... 15
Historia de vida: Norberto Habegger (1941-Desaparecido-1978)..... 24
Comentario. ¿Cuántos fuimos? ..... 35
Voces de Buenos Aires ..... 38
Apuntes teóricos ..... 48
Proyecto "Fijando Huellas" ..... 50
Asociación de Historia Oral de la República Argentina ..... 51

Proyecto de Investigación

# Patrimonio cultural y didáctica de lo social

En el año 2000, el Proyecto de Investigación "Patrimonio cultural y didáctica de lo social", de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis, dirigido por la Lic. María Avelina Rinaldi, solicitó al Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires la realización de un Seminario de investigación en Historia Oral que fue dictado por la profesora Lidia González. Este proyecto continúa exitosamente en la actualidad. Por razones de espacio, sóo presentaremos aquí dos de los trabajos resultantes y mencionaremos el resto de los trabajos, que fueron presentados en el VI Encuentro Nacional de Historia Oral:

–De Dios, Estela Beatriz: "Historia de Cementerios de la Ciudad de San Luis"
–Martínez, Cintia; Balierino, Eugenia: "Casonas señoriales"
–Mazzina, Mónica: "La vivienda rururbana. Un pedacito de campo en la ciudad"
–Bosso, Sandra; Acosta Silvia: "Los boliches en San Luis: testimonio de un aspecto de la vida cotidiana de principios del siglo veinte".

Los siguientes trabajos se elaboraron como parte del Proyecto de Investigación "Patrimonio cultural y didáctica de lo social" (Ciencia y Técnica. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis), cuyos objetivos centrales son:

1.Recuperar saberes y conocimientos sobre "Patrimonio Cultural Arquitectónico" de la ciudad de San Luis.

2.Desarrollar procesos de transposición didáctica del conocimiento sobre "Patrimonio Cultural Arquitectónico de San Luis" a fin de producir diferentes materiales y situaciones didácticas orientadas al nivel inicial, E.G.B. 1 y 2 y educación especial.

3.Desarrollar procesos de capacitación docente.

A partir de la toma de posición teórica, se construyó colectivamente respondiendo al objetivo Nº 1- el objeto de estudio de la investigación:

"Aquellos bienes culturales (materiales y simbólicos) valorizados por diferentes sectores de la población como referentes de la memoria de la ciudad de San Luis, en el período 1880-1930 aproximadamente, y potencialmente valiosos con fines didácticos".

Esta aproximación amplia al objeto de estudio se focalizó en el cruce de los siguientes criterios: a) aquellos hitos públicos, que se relacionan con procesos que afectan la vida urbana y producen cambios profundos en su morfología y su infraestructura (por ejemplo ferrocarriles, sistema de riego); b) viviendas, negocios y mercados, lugares de esparcimiento, boliches, establecimientos productivos, hitos que expresen principalmente la vida cotidiana de la gente anónima.

El recorte particular que hemos realizado del objeto de investigación nos impone trabajar con metodologías múltiples, y dentro de un encuadre metodológico cualitativo e intensivo, priorizando como fuentes: el relevamiento arquitectónico, los testimonios orales y archivos fotográficos, periodísticos y documentales.

Los hitos investigados hasta el momento son: Estaciones de Ferrocarril, Comercios, Industrias, Cementerios, Boliches, Viviendas (palacios, casonas señoriales, viviendas rururbanas), Quintas.

Integrantes del Proyecto de Investigación:
**Directora:** Lic. María Avelina Rinaldi
**Integrantes del equipo:** Acosta, Silvia; Bosso, Sandra; De Dios, Beatriz; De Pauw, Clotilde; Funes, Cristian; Lartigue, Alicia; Martínez, Cintia; Mazzina, Mónica; Yáñez, Graciela.

| | |
|---|---|
| *Autoras* | María Avelina Rinaldi - Clotilde De Pauw |
| *Colaboración* | Jimena Garro - María Inés Tarditti |
| | Facultad de Ciencias Humanas<br>Universidad Nacional de San Luis |

# Cuando los relatos orales tejen una historia: el devenir de la estación de trenes en San Luis

## 1.- Introducción

El Proyecto de Investigación "Patrimonio cultural y didáctica de lo social" (Universidad Nacional de San Luis) centra su estudio sobre la realidad de la ciudad de San Luis en el período comprendido entre 1880 y 1950 aproximadamente y tiene como objetivo recuperar saberes y conocimientos sobre su patrimonio cultural arquitectónico para realizar trabajos de transposición didáctica.

Uno de los hitos investigados fueron las estaciones de tren de nuestra ciudad, ya que las mismas provocaron cambios relevantes en la traza de la ciudad y en su fisonomía, a la par que la actividad ferroviaria acompañó y gestó transformaciones significativas en distintos momentos de la vida de la región.

La primera línea ferroviaria que llega a San Luis es la del Ferrocarril Andino.[1] Éste fue el primer ferrocarril estatal construido por la Nación Argentina con la intención de conectar el litoral con Cuyo y desde allí con Chile. Siguiendo la posición de Scalabrini Ortiz, este decidido apoyo al proyecto del Ferrocarril Andino por parte del

La primera línea ferroviaria que llega a San Luis es la del Ferrocarril Andino. Éste fue el primer ferrocarril estatal construido por la Nación Argentina con la intención de conectar el litoral con Cuyo y desde allí con Chile.

Andén de la vieja estación de trenes, ya abandonada.

Gobierno Nacional fue una estrategia para impedir el crecimiento del Ferrocarril Oeste (de propiedad de la provincia de Buenos Aires) hacia Cuyo.

El Ferrocarril Central Argentino conectaba el puerto de Rosario con Córdoba. Se diseñaentonces un proyecto que partiendo de una estación del Central alcanzara el pueblo de Río IV y se proyectara en el futuro hacia San Luis y Mendoza. Así, el Ferrocarril Andino se configura partiendo de Villa Nueva (estación Villa María en Córdoba), comunicando hasta 1882, a Río IV-Villa Mercedes y San Luis. Recién en 1885 la línea llega a las ciudades de Mendoza y San Juan, mientras que en 1886 queda librado al servicio el tramo del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico que conecta a Villa Mercedes con la estación 11 de Septiembre en pleno centro de Buenos Aires. La vía férrea Este-Oeste queda así consolidada.

Esta primera estación del Ferrocarril Andino estaba emplazada en el predio que actualmente ocupa nuestra Universidad. Fue demolida en noviembre de 1966, pero perdura en el recuerdo y la nostalgia. Los objetos y particularmente lo construido, aquello que podríamos instaurar como "Patrimonio arquitectónico", configuran la memoria colectiva y a la par es configurado por ella. Las demoliciones inician un paulatino proceso de olvido. En los comienzos de nuestra investigación, contábamos tan sólo con una foto del andén en pleno proceso de abandono. En nuestro caso, el recuerdo de un conjunto de vecinos de San Luis, de edades y pertenencias sociales heterogéneas, le otorgó presencia viva a la vieja estación.

El presente trabajo pretende revalorizar el testimonio oral como herramienta central que nos permitió recuperar del olvido y reconstruir aspectos de la memoria de nuestra ciudad, en torno a la primera estación de Ferrocarril y su zona de influencia.

## 2.- La vieja estación cobra forma y presencia a partir del recuerdo

Elegimos como informantes clave a vecinos de la zona de la primera estación de trenes, algunos de ellos jubilados ferroviarios. Los relatos nos permitieron reconstruir a partir de la palabra, imágenes de lo que pudo haber sido el predio de la vieja estación.

El plano más antiguo de la ciudad de San Luis, firmado por Rafael León, data de 1903. En él sólo se delimita el predio y se sitúa la estación propiamente dicha, pero no hay referencia alguna a galpones, planchadas, casas ferroviarias, etc. Por otra parte, la documentación encontrada en la Repartición pública de Catastro es de mediados del siglo XX y abunda en detalles con relación al traspaso del predio del ferrocarril a la Universidad Nacional de San Luis, pero es escasa con respecto al período anterior a 1950.

Los testimonios orales entonces se constituyen en un soporte fundamental para dar forma al recuerdo del lugar y su contexto.

Recuperamos así la descripción de fragmentos de infraestructura que perdura en la memoria de vecinos y trabajadores del ferrocarril, y de esta forma "tomaron vida": el edificio de la estación, los galpones, los portones, las piletas, la mesa giratoria, las vías, las tapias...

Recuperamos así la descripción de fragmentos de infraestructura que perdura en la memoria de vecinos y trabajadores del ferrocarril, y de esta forma "tomaron vida": el edificio de la estación, los galpones, los portones, las piletas, la mesa giratoria, las vías, las tapias...

Don Américo Piscitelli, jubilado ferroviario de 93 años, dice:

*Era una estación como la que tenemos ahí* (haciendo referencia al actual edificio), *bien pintada, bien revocada, con puertas y ventanas muy lindas, con una madera muy gruesa... como las que están en la nueva estación. Las escaleras eran muy buenas, los escalones de pinotea muy linda... Había varios salones grandes que salían a la calle.*

Un vecino de 70 años recuerda:

*La vieja estación era parecida a la nueva. Esa edificación que la hacían los ingleses. Les voy a dar un dato que quizá no lo conozcan mucho: las lajas que tenían en los pisos eran excelentes piedras de afilar y después que se dejó de usar la estación, la gente iba y sacaba piedras para afilar... estaban en el piso de la estación. (...) Unas lajas parecidas a las que se encuentran en el caminito que va a la estación* (se refiere a la actual). *Unas lajas blancas, grandes, irregulares totalmente. Yo nunca pude conseguir. Cuando la derrumbaron no quedó nada.*

El mito de la "calidad inglesa" está presente en la memoria de la gente respecto de los orígenes de este edificio. Sin embargo la vieja estación fue construida bajo la administración nacional, hecho que podría ser un orgullo para los puntanos. Nos preguntamos por qué se mantiene en el olvido la génesis histórica de esta construcción ligada a la llegada del ferrocarril a la provincia y se impone la memoria del período inglés.

María Abdala afirma:

*Ahí* (Ejército de los Andes casi Justo Daract) *habían dos galpones que era uno solo enorme y que abarcaban más o menos... ¿Usted vio ese negocio de materiales que está en frente?... bueno, yo creo que abarcaba más o menos hasta la mitad, por la vereda de enfrente de esa casa... Había materiales... Sí, sí, estaba lleno de materiales y esos chicos Flores trabajaban allí. Después levantaron todo. Cuando abrieron la calle ya estaban levantando todo.*

*Había unos galpones con una mesa giratoria para ver las máquinas... Ahí arriba la daban vuelta para el lado que querían ir... todavía hay una en la nueva estación... son todas iguales, tiene para entrar y balancearse; tiene unas grampas para asegurarla, cosa de que no se vaya a caer de la mesa giratoria. Da vueltas para donde se quiera, hay unas palas, una de cada lado... hay que accionarla entre dos personas... es fácil porque es blandita, tiene ruedas y siempre la engrasan.* (De la entrevista a Don Américo Piscitelli)

La vida y la muerte de la actividad ferroviaria en esta zona fue una constante en los relatos de los sujetos entrevistados.

*(...) las vías del ferrocarril pasaban por lo que hoy es Ejército de los Andes. (...) pasaba la locomotora manejada por el señor Flores. Pasaban los vagones... los vagones estaban siempre sobre las vías, en los galpones estaban los materiales nada más... siempre estaban arreglando las vías...*

*Después levantaron todo. Cuando abrieron la calle ya estaban levantando las cosas...* (María Abdala)

*Sobre la calle Italia también habían construcciones. Sí, sí, también estaba todo cerrado con paredes de ladrillo, todos estos terrenos* (sobre calle Italia) *estaban ocupados por casillas del ferrocarril para los obreros de día... vivían todos los obreros en esos lugares donde, en todos lados donde sobran terrenos, las cuadrillas hacen casillas de madera y otras de material, y ahí vive la gente, los obreros.*

*(...) Había hasta hace poco casas por la Almirante Brown. Antes de llegar a la calle Italia hay unos talleres mecánicos, hay una entradita así, hay un pasaje... todavía existe ahí una casa vieja...* (A. Piscitelli)

Jerónimo Castillo agrega:

*Además de la estación teníamos otros edificios menores. Enfrente de donde tenía depósitos "Materiales San Luis", había una casa de los ingleses que debe haber sido para los guardabarreras. Sobre la calle Francia, donde está el IV Bloque* (Universidad Nacional de San Luis), *también había una casa grande y vivía gente... Esta casa donde vivimos, acá en Almirante Brown al 800 debe haber sido, por el tamaño del terreno, una de las casas principales del ferrocarril, además coincide por tener frente a la casa el portón de la estación de carga. (...) Por la construcción debe tener más de cien años, nosotros la habitamos desde el año 50 y hemos bajado en dos oportunidades los techos. También tenía grandes sótanos... Esta casa, presumo que servía para acopio de mercadería, porque acá a media cuadra había una playa de carros...*

*Yo recuerdo que en la década del 50 quedaban vestigios de grandes ladrillones y carbonilla en el suelo* (haciendo referencia a los paredones que cercaban los terrenos del ferrocarril).

*Sé que cuando la demolieron había quedado el sótano, de esa parte me acuerdo.*

Vieja estación de tren. Probablemente tomada por José La Vía, publicada en *Caras y Caretas* en 1907.

*Tenía un sótano grande... solía ser el refugio de aquellos que no tenían su vivienda... era el refugio de gente que viajaba y no tenían dónde dormir.* (Eduardo Abdala)

La vida y la muerte de la actividad ferroviaria en esta zona fue una constante en los relatos de los sujetos entrevistados. La una movilizaba a la otra, y así los recuerdos de lo que dejó de ser vivificaban sentimientos, representaciones, anécdotas, descripciones de momentos en los que todavía era.

Estos recuerdos, incompletos, esfumados, recortados... fueron para nosotras pinceladas que nos permitieron armar una imagen del lugar; con espacios ocupados y huecos producidos por el olvido, imprecisa y a la par significativa y certera en los hitos centrales que componen el predio de una estación de tren. Recién dos años después pudimos encontrar en el Archivo Histórico provincial una secuencia de diez fotos (aproximadamente de la década del 50) que objetivaban los relatos con la imagen de una estación abandonada.

Teniendo como información fáctica estas versiones pudimos intentar un análisis de la vieja estación.

Ésta corresponde a las llamadas "intermedias o de paso". Se distingue de otras estaciones intermedias de la línea por su carácter monumental y por su estilo y detalles propios de los edificios públicos de la época.

En la vieja estación es lícito relacionar estas particularidades con su emplazamiento en una ciudad capital de provincia y el hecho de haber sido construida bajo la Administración Nacional. El Estado nacional (1880-1886) asumió la construcción del Ferrocarril Andino y particularmente el tramo Villa Mercedes - San Juan no sólo como empresa económica sino como un desafío para demostrar su eficiencia empresarial en contraposición con los ferrocarriles privados. Sin lugar a dudas el Estado nacional debía tener presencia en la arquitectura de nuestra estación así como lo hizo con otros edificios públicos (correos, bancos, etc.).

"La visión de las élites gobernantes americanas fue pragmática. Su aspiración era parecerse a Europa, una Europa abstracta y ecléctica donde se sumaron este tipo de modelos. La modificación del paisaje urbano se efectuó sobre la premisa inicial de borrar la imagen colonial española y reemplazarla por la nueva imagen. Cada ciudad debía ser cosmopolita integrando formas y figuras de ese mundo abstracto europeo".

La composición edilicia de la vieja estación es ecléctica, ya que no responde a un estilo único sino a una sumatoria de elementos de diferentes estilos. Pertenece a la corriente del academicismo ítalo-francés del siglo XIX. Esta corriente se llama academicista porque observa con rigor las normas clásicas que se refieren a los tratados renacentistas que se hacían en las Academias de Bellas Artes de Europa".[2]

Esta presencia ítalo-francesa en la construcción, además de corresponder a la influencia arquitectónica de la época en los edificios públicos y en la construcción doméstica, se corresponde con el financiamiento al que recurre el Estado para la construcción de las estaciones de este tramo de la línea.[3]

A pesar del mito que perdura en la memoria colectiva, la presencia inglesa en San Luis, hasta ese momento, se evidenciaba en el material rodante, que fue adquirido en ese mercado por la superioridad de calidad.

La ubicación de las oficinas administrativas se resuelve siguiendo las recomendaciones francesas, distribuyéndolas en la planta alta y dejando la planta baja y los laterales abiertos adyacentes al edificio para la circulación de pasajeros, encomiendas y cargas.

La estación tenía una única puerta al frente, por lo que suponemos que (más allá del uso de los espacios laterales) el edificio estaba pensado para que los pasajeros de llegada y salida circularan por los mismos espacios. Distribución que expresaba una resolución edilicia para un flujo no muy numeroso de pasajeros.

Como típica estación intermedia tenía una única plataforma sobre la vía principal.

Más allá de su carácter imponente para una ciudad pequeña, que recién comenzaba a transitar la transformación de aldea española de barro a ciudad moderna con una fuerte impronta italianizante, la estación era sobria. No se caracterizaba por los adornos y la decoración (ni externos, ni internos), siguiendo quizá los lineamientos que consideraban inútil adornar las

estaciones de tren, ya que eran lugares de paso, donde las necesidades del pasajero se ligaban con transitar y salir rápidamente de ese lugar y no detenerse a contemplar y admirar.

## 3.- La zona de la vieja estación y la actividad ferroviaria

Don Eduardo Abdala, hijo de inmigrantes sirio-libaneses, describe la zona de la vieja estación como "un lugar de mucho movimiento":

*(...) No hay que olvidar que en 1900 ya con la inmigración vino mucha gente y se iban por lo general donde había más movimiento... buscaban el movimiento para el comercio. Cuando vino nuestra gente, María dice en el año 13, pero antes ya había venido el tío y Nellar en el año 11... La situación que se dio era de gente que fue al centro de la ciudad, como Nellar, y adonde había un movimiento más continuo, y otros se establecían en las zonas de las estaciones de trenes... el negocio era traer la mercadería y hacer el canje más que la venta... más trueque que comercializar y así es que el negocio de las colectividades eran ramos generales, que equivale a toda la mercadería... No hay que olvidar que a esta zona venían los carros.*

Este primer período en la vida de la vieja estación de trenes nace con la esperanzada llegada del ferrocarril como empresa nacional y culmina con el triunfo de las estrategias inglesas por lograr el monopolio del tráfico férreo del litoral al Pacífico.

Nuestra primera hipótesis fue ligar este "movimiento" de la zona a la dinámica de la estación de tren, pero los testimonios nos permitieron develar el cruce de múltiples actividades, ya que el sitio constituía una encrucijada entre dos puertas de entrada y salida de la ciudad: los caminos que llegaban del norte de San Luis y el ferrocarril que cruzaba de este a oeste la provincia y la comunicaba con otras. Tomando como eje la vida ferroviaria podríamos reconocer tres períodos en el devenir de esta zona.

1.- Época de plena actividad ferroviaria: desde 1882, en que llega el ferrocarril a la ciudad de San Luis, hasta que la estación deja de funcionar como tal y se traslada definitivamente a su actual emplazamiento en la Avda. Lafinur. Fuentes periodísticas (*La Reforma* del 21-3-1908 y 25-3-1908) señalan que el "tinglado" que oficiaba como nueva estación había sido librado para el servicio de pasajeros el 23 de marzo de 1908.

2.- Período de mediana actividad ferroviaria (1908-1930): desde el traslado al borde oeste de la ciudad hasta el cierre de toda la actividad ferroviaria en esta zona. Este límite es impreciso, debido a que el levantamiento de las vías y demás infraestructura fue paulatino, produciéndose alrededor del año 1930.

3.- Período de abandono y demolición: el cese de la actividad ferroviaria propició que la estación abandonada se convirtiera en vivienda colectiva de familias pobres. Hasta que a fines de noviembre de 1966 fue demolida.[4]

### 3.1. Primer período: 1882-1908

Antes del establecimiento del Ferrocarril, ésta era una zona de quintas. Como ya señalamos, los relatos orales testimonian que con este hito, la zona se transforma en un "lugar de mucho movimiento". Sin embargo aun antes del emplazamiento de la estación, la calle Colón Norte (hoy Justo Daract) constituía prácticamente la prolongación del camino del Norte, que comunica con Villa de la Quebrada, Nogolí, San Francisco, Quines; zona serrana con una economía pastoril y extractiva, centrada en el desmonte para leña y carbón. Mas allá de las mensajerías, lo que predominaba en la entrada norte de la ciudad eran las tropas de carretas, carros y arreos que transportaban "los frutos de la tierra",

Fachada de la vieja estación, ya abandonada.

básicamente ganado y leña. Esta actividad se articula y se incrementa con el emplazamiento de la estación en la zona.

El efecto de "borde de las ciudades" y el incremento de actividades comerciales que genera el ferrocarril produce en San Luis un lento proceso de crecimiento de la urbanización de esta zona tradicional de quintas.

El ferrocarril cumplía una importante función en el transporte de cargas . Según testimonios orales de don Mario Quiroga Luco: traía a San Luis "las novedades de la civilización", por ejemplo telas, cosméticos, puntillas, generalmente importado; también ingresaban herramientas de trabajo (hachas, por ejemplo), hierro de construcción. Estas cargas demoraban menos tiempo que los transportes anteriores (carros y carretas) pero el flete era más caro. El tren se llevaba de San Luis "la carga de la Pachamama": zapallos, lanas, cueros, ganado, pastos, a los centros urbanos donde podía ser comercializado o manufacturado.

La industria nacional de carretas vive la génesis de su final, reducida paulatinamente a llevar carga hasta la punta de riel y prontamente reemplazada por carros más livianos.[5]

Este primer período en la vida de la vieja estación de trenes nace con la esperanzada llegada del ferrocarril como empresa nacional y culmina con el triunfo de las estrategias inglesas por lograr el monopolio del tráfico férreo del litoral al Pacífico. Juárez Celman suscribe con Juan E. Clark un contrato de transferencia que fue aprobado por decreto del 21 de enero de 1887, constituyéndose el Gran Oeste Argentino que en 1907 se traspasa al Buenos Aires al Pacífico.

A partir de la llegada del ferrocarril la zona comienza a conformarse como una zona de encrucijada de inmigrantes y criollos. Inmigrantes sobre todo italianos y sirio-libaneses que elegían el lugar por el movimiento comercial que ofrecía tanto el FF.CC. como las tropas de carros del interior y también por el asentamiento de empleados ferroviarios (criollos algunos e inmigrantes otros). Aledaño a estos sectores inmigrantes se establecieron otros sectores pobres que constituían la mano de obra barata del ferrocarril y de los negocios de ramos generales (changarines, peones), el servicio doméstico, vendedores ambulantes e indigentes y pordioseros. Estos sectores eran predominantemente criollos.

En este primer período el testimonio de descendientes de una familia tradicional italiana se constituye en un caso paradigmático de la articulación de actividades económicas que se concentraban en la zona:

La familia Cantisani se inscribe dentro de la segunda corriente inmigratoria europea en San Luis, donde en general el italiano llegaba por referencia de otros inmigrantes ya instalados en la provincia y contando con un considerable capital económico. Don Pascual Cantisani llega a San Luis aproximadamente a fines de la década del 80 y se dedica, en un comienzo, al negocio de ramos generales y a la explotación de un campo de su propiedad de 10.000 ha, que se encontraba al norte de la ciudad. Él personifica en sus prácticas productivas y comerciales la misma estructura de la zona donde se instala. Es muy interesante desentrañar el circuito productivo y comercial que se va tejiendo: el almacén abastecía al vecindario incipiente que se iba asentando alrededor de la instalación del ferrocarril, la compra de mercadería en grandes cantidades le permitía abastecer a las familias que trabajaban en su propio campo de donde se extraía leña y se fabricaba carbón, que trasladaba en su propia tropa de carros para abastecer al ferrocarril. La tropa entraba desde el camino del Norte por la actual Justo Daract para descargar en las planchadas del ferrocarril aledañas a su casa, asignadas a él.

Otra relación comercial con el ferrocarril la establecía su esposa, según el testimonio de su nieto:

*Tengo entendido que mi abuela cuando funcionaba la estación mandaba a algún personal de servicio con canastas y cosas así y hacían un servicio como de buffet cuando llegaba un tren, así de entre casa, seguramente llevaban algún pastelito o algo así. Era un tren de carga y de pasajeros.* (Raúl Yelpo)

Parte del excedente de este circuito se invertía en construcciones en la zona, que don Pascual Cantisani hacía para sus hijos varones, inversión que partía de la producción de ladrillos en el campo. Dice su nieto:

*Y también se hacían ladrillos para las*

*construcciones, yo he visto en el campo todavía los hornos (...) cuando volteamos una pared de la calle Chile encontramos un ladrillo que decía 1905 y que tenía unas iniciales.*

Estas construcciones todavía se conservan con diferentes usos y modificaciones. Otra construcción que aún permanece en pie y ha tenido diferentes usos es un viejo hotel y pensión que pasó posteriormente a ser vivienda de la familia Abdala.

Los hoteles fueron construcciones infaltables en los aledaños de las estaciones de trenes, atendiendo a las necesidades de hospedaje del viajero. No hemos podido encontrar información sobre el mismo, salvo que perteneció a una familia mendocina de apellido Posca. Los hermanos Abdala evocan así su casa natal:

*Es importante hacer notar que cuando vino nuestra gente allí era un hotel. Era de Posca de la provincia de Mendoza... seguramente lo deben haber construido algunos años después de la llegada del ferrocarril... la estación del ferrocarril se construyó en 1882... del ochenta al 1910 no son muchos años... mis padres llegaron en 1913... La casa materna era un hotel: 19 habitaciones. Cómo se llamaba no me acuerdo, nunca me dijeron ni presté atención si me dijeron, cuando mi padre compró el hotel ya estaba construido... nuestra gente vino aquí, se hospedaron allí... se hospedaron en una piecita al lado de la cocina y después compraron y siguieron... así que ésa era una construcción mucho más vieja... ¡maravillosa, maravillosa!*

Como ya dijimos, la estación de tren constituía una de las "entradas" a la ciudad y era el lugar desde donde todos los viajeros podían apreciarla. En la opinión pública, expresada en algunos de los periódicos de la época, aparece la preocupación por el embellecimiento de la zona: erradicación de ranchos de adobe y construcción de una plaza. Nace así la Plaza Colón frente a la fachada de la vieja estación (actual emplazamiento de la Terminal de Ómnibus). Ésta constituía un espacio público de paseo, de "encrucijada" también de los sectores radicados en la zona, los pasajeros del tren y aquellos que iban atraídos por espectáculos populares.

Paseo de los pobres y clase media incipiente, Plaza de las "pulgas", descanso del viajero. Según don Quiroga Luco, ésta era la plaza popular de la ciudad. Se la llamaba Plaza de las pulgas, aludiendo despectivamente a que era frecuentada por los sectores más pobres.

El nombre de Plaza de las pulgas contrastaba con la Plaza Pringles o Paseo de las Flores a la que le decían "Plaza de las perlas y las mostacillas", refiriéndose a los dos sectores sociales que la frecuentaban (clase alta e incipiente clase media). También recuerda don Américo Piscitelli:

*(...) La plaza no tenía alumbrado público... Había muchos árboles, muchos pimientos. Estaba cerrada con alambrado como también supo ser la Plaza Pringles... cerrada con alambrado bajito así y cada tanto a media cuadra tenía un molinete y por ahí pasaba la gente. La gente que venía a esta plaza era más humilde que la que iba a la Plaza Pringles, era una plaza de barriada. Le decían la Plaza de las pulgas, injustamente, porque venía gente más humilde.*

Se fueron en sulky y quemaron la vieja estación. El juez llegó como lo había prometido, mostrándose sorprendido, y a pesar de que hubo denuncias personales contra quienes provocaron el incendio, el juez no los juzgó y ordenó el traslado de la estación de "donde molestaba" y obligó a la empresa inglesa a la construcción de un edificio nuevo.

Tropa de carros de leña.

## 3.2. Segundo período: 1908-alrededor de 1930

### 3.2.1. El traslado de la estación

En 1908, la vieja estación de trenes deja de usarse como tal. ¿Cuáles fueron las razones que llevaron a dejar de usar una construcción que todavía tenía muchos años de vida útil? Existen diferentes versiones sobre el traslado de la estación:

Según el periodista Mario Otero:

*(...) la vieja estación, demolida en 1966, después de décadas de servir de vivienda a numerosas familias, dejó de usarse mucho antes de que concluyera la vida útil de la edificación por su ubicación inconveniente. En efecto, los trenes, lanzados desde La Cumbre, tenían dificultad para frenar en ese terreno con pendiente hacia el Oeste.*

*Esta fue la razón principal para la mudanza al nuevo emplazamiento (con orientación sur-norte) y otro trazado para las vías por la ciudad, que incluían un ramal de escape para cuando el convoy tomaba demasiada velocidad en la bajada. En tales circunstancias, los trenes eran desviados hacia el norte. Las vías, en parábola, recorrían parte de lo que actualmente son los barrios de Jubilados y Las Américas, para volver hacia el Este y detenerse en las cercanías del Hipódromo.*[6]

La segunda versión es de don Mario Quiroga Luco. Según él, el tren en la primera estación tenía problemas no para frenar sino para seguir viaje, ya que construyeron un dispositivo que preveía compensar el declive este-oeste del terreno. Don Quiroga Luco contaba una historia en la que participaron su padre y su abuelo: según este testimonio había en las clases altas de la ciudad mucho descontento con la administración que desarrollaban los ingleses en el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico.[7]

Este malestar provocó que un grupo de vecinos se organizara para realizar una protesta.[8] Se reunían en el Bar Victoria y en el Club Social. Allí deciden quemar la vieja estación de trenes. Don Víctor Guiñazú le avisa al Juez Federal, don Valentín Luco, y parece ser que éste le responde: *Cuando se vayan, me avisan y yo llego dos horas después cuando ya esté quemado.* Se fueron en sulky y quemaron la vieja estación. El juez llegó como lo había prometido, mostrándose sorprendido, y a pesar de que hubo denuncias personales contra quienes provocaron el incendio, el juez no los juzgó y ordenó el traslado de la estación de "donde molestaba" y obligó a la empresa inglesa a la construcción de un edificio nuevo.

Otros testimonios y documentación oficial respaldan la primera versión:

*(...) resulta que del Puente Blanco para acá la pendiente de bajada es muy pronunciada, entonces como los ferrocarriles de acá no estaban tan adelantados en la cuestión de frenaje... lo que pasaba es que los trenes del Chorrillo para acá agarraban una velocidad muy grande... No frenaba en la estación. Había trenes que se alzaban, que se dice, unos que la máquina no era posible de detenerlos entonces, después se fueron modificando... se iban para Balde. ¡Allá iban a parar! No podían parar en la estación, no, no algunos han pasado de largo... (...) Todo eso ha influido porque los trenes se alzaban mucho, la pendiente era muy grande. La diferencia no me acuerdo cuánto es, pero es mucha. Es mucha la diferencia que hay desde Donovan a San Luis y hasta Balde. Ese fue el motivo.*

*(...) Yo entiendo todo esto porque yo soy maquinista y me doy cuenta porque yo también he conducido un tren y que hay veces que el tren era deficiente y he tenido que tener muy mucho cuidado y no darle tiempo que el tren se alce, porque ellos dominan.*

Efectivamente, en el Boletín Oficial de la República Argentina del 30 de julio de 1902 se autoriza a la Empresa Gran Oeste Argentino para construir una nueva estación y se aprueban los planos presentados por la empresa y su ubicación en la ciudad. En los considerandos del decreto se detallan las razones técnicas por las que se solicita el traslado que confirman las versiones de los inconvenientes topográficos del terreno.

La versión de don Mario Quiroga Luco se refiere a otro suceso ligado a conflictos de sectores de la sociedad puntana con la empresa inglesa, conflicto que se materializa en la nueva estación de trenes. Efectivamente, la prensa local en el mes de junio de 1910, testimonia cómo una "pueblada" quema la casilla de madera que oficiaba como estación desde 1908 porque la empresa B.A.P. no había construido el edificio que correspondía a la estación. A principios de 1912 la información periodística da testimonios de "la hermosa estación que ya tenemos".

### 3.2.2. Un lugar de mucho movimiento… aún sin terminal de trenes

Esta zona de encrucijada dejó de contar con uno de los elementos que le daban ese movimiento. Sin

embargo, el lugar siguió constituyendo un punto de intercambio comercial importante, dado por la urbanización que produjo el ferrocarril como por la afluencia de carros que siguió siendo continua hasta mediados del siglo XX.

Este movimiento comercial es digno de destacar porque resulta característico del lugar y está muy presente en la memoria de los entrevistados.

Don D'Amico, hijo de italianos, quien heredó de su padre el oficio de peluquero, evoca:

*Mi papá trabajaba en el centro, cerca del mercado, después se vino acá... antes la gente venía ubicándose en los puntos para trabajar. Tenían visión para trabajar, para hacer las cosas. Él sabía que por acá entraba toda la gente de campo y estaban los corralones. Conocía a mucha gente. Había veces que solía atender hasta las dos o tres de la mañana aunque no había esta luz, sólo un foquito. Entonces esa gente venía como a las 7 u 8 de la mañana con la fresca y le decían: "Buen día, más tarde venimos a que nos corte el pelo". Y caían de 7, 8 ó 9 a cortarse el pelo. Venían dos o tres por carreta y a toda esa gente le cortaba el pelo mi papá. Algunos pagaban y otros no. Pagaban con plata luego que iban a entregar la carga a la báscula, al otro día venían y le pagaban a mi papá. Algunos amigos conocidos le dejaban carbón, vizcachas, chivos.*

Los carreros, así como algunos de los dueños de las tropas, eran criollos que traían básicamente leña y carbón. Esto se comercializaba en el ferrocarril, en los corralones y en los almacenes de ramos generales de la zona en manos de los inmigrantes. Con algunos de estos almacenes el intercambio se producía a través del sistema de trueque. El carrero compraba ropa, alimentos, herramientas de trabajo y "los vicios" (yerba y tabaco).

Don Américo Piscitelli, desde la vereda de su casa, describe esta situación:

*Donde están todos esos montes que se ven en la esquina... era una playa de carros. El trabajaba con los carreros... Ahí dejaban toda la carga, ahí chupaban, ahí comían, ahí dormían, y cuando ya no tenían nada, se iban a la casa. Llegaban a la casa con un poco de azúcar, un kilogramo de pan habrán llevado, alguna cosa... Y este hombre les compraba leña, les compraba carbón... En ese tiempo se llevaban bolsas de azúcar, bolsas de harina que no costaban nada... Los carreros se llevaban harina, azúcar, maíz, alpargatas, llevaban ropa... en fin, aceite... toda mercadería de una casa de familia. Los corralones acumulaban de todo, cueros, eran depósitos, y después salían a vender los cueros a otro lado, a los negocios del centro... ellos compraban acá y después revendían allá. Si acá pagaba un cuero, un suponer 50 centavos, ellos lo vendían por 1,20. Los carreros no pasaban la Avenida España.*

Por su parte María Abdala, hija de inmigrantes sirio-libaneses propietarios de un almacén de ramos generales, recuerda de su infancia:

*La clientela nuestra eran los carreros que venían del campo y gente de acá. Llegaban* (los carreros) *como a la una o dos de la mañana... mi mamá se tenía que levantar a abrir a atenderlos, a darles la comida... Me acuerdo de los carreritos que venían al negocio a comprar y llevaban mercadería. La leña se usaba para muchas cosas: la cocina económica, todo era con leña... todo era a base de leña...*

La ausencia del tránsito de pasajeros transforma el uso y función de algunos espacios públicos. La Plaza Colón se va transformando en una cancha de fútbol. Según Liberato Tobares, alrededor de 1924 la Plaza ya era la cancha Colón. D'Amico, actual peluquero del vecindario, recuerda:

*La cancha Colón estaba entre Rivadavia y avenida España. Bien en la esquina donde está la esquina de la terminal, justo ahí estaba la cancha Colón. Estaba rodeada por paredes grandes, ladrillos, pimientos grandes. La entrada principal era por la esquina de Rivadavia. Eso sí, los muchachitos de antes nos acordamos porque entrábamos por cualquier otra parte... Cancha, cancha no era, como ahora, pero tenía su tribuna, estaba toda rodeada con alambre. Había mucho entusiasmo, estaba el club deportivo Estudiantes, Huracán, Juventud, Victoria, Pringles. Jugábamos. Se jugaba de mucho corazón. Se siente mucha nostalgia.*

El predio del ferrocarril va perdiendo paulatinamente la dinámica de la actividad ferroviaria y a la par cobra otro uso y otra vida para la infancia del barrio. El vivo recuerdo de María Abdala testimonia esta metamorfosis:

*Me acuerdo que jugábamos... ¡¡sabe como jugábamos!!... ¡Ay, no se imagina! Tomábamos la zorra por cuenta nuestra... cuando quedaba desocupadita la zorra, jugábamos todos y hacíamos de todo, de todo... íbamos a jugar... además mis hermanos varones eran más chicos que yo... éramos tres mujeres y después tres varones. Nosotros tomábamos las vías del ferrocarril y la acequia ésa que corre acá nos llevaba hasta los sauces que están más o menos a una cuadrita, nada más de lo que es el Puente Blanco. Y nosotros nos íbamos a desayunar con las amigas mías, las chicas Flores de enfrente. Pasaban los linyeras y nosotros no les*

*teníamos miedo, ¡a nada! Esa era la vida que teníamos... cuando íbamos a jugar, la estación estaba abierta, era campo... los vagones estaban siempre sobre las vías...*

*Después levantaron todo. Cuando abrieron la calle ya estaban levantando las cosas... lo que recuerdo es que en aquel momento en que levantaron las vías yo estaba aprendiendo a andar en bicicleta. Así que yo en este momento, tengo 80... yo tengo que haber tenido en ese momento 10 años, 12 años. Yo soy del 19, así que unos 10 años más.*

*(...) cuando la cortaron* (refiriéndose al paso del tren por las vías del barrio) *era una bajada tan hermosa... que me puse en las vías y me fui con bicicleta y todo y me sostuvo el zaguán de mi casa y tengo dos hermosos tajos en las rodillas de ese golpe... nunca más usé una bicicleta.*

José La Vía. Fotógrafo
Nace en Nicosia, Catania (Sicilia) en 1888 y muere en San Luis el 29 de abril de 1975.
Llega a San Luis en 1894 y adquiere su primera máquina en 1907.
Documentó la vida cotidiana de San Luis desde principios del siglo XX, y registró episodios políticos, culturales, religiosos, sociales y familiares.
Acompañó al historiador Juan W. Gez a mula o a caballo en su andar por la provincia, con su cámara fotográfica.
Fue reportero gráfico de distintas publicaciones y corresponsal gráfico de *La Prensa, La Nación, Caras y Caretas, PBT, El Mundo, Noticias Gráficas, Ahora, El Hogar, y Atlántida*.

## TESTIMONIOS ORALES RECOGIDOS EN EL PERÍODO 2000-2001

-Don Mario Quiroga Luco (85 años): profesor de Filosofía, con extensa labor docente. Emparentado con muchas de las familias tradicionales de San Luis.
-Américo Piscitelli: jubilado ferroviario, vecino de la zona, nacido el 30 de octubre de 1908.
-Raúl Yelpo (70 años): nieto de don Pascual Cantisani, uno de los primeros vecinos de la zona que construye su casa y la de sus hijos frente a la Plaza Colón y al ferrocarril (actual dependencia del servicio de encomiendas de T.A.C.)
-María y Eduardo Abdala (80 y 76 años aproximadamente): vecinos y comerciantes de la zona. Vivieron su infancia y juventud en el viejo Hotel de los Posca, comprado por sus padres para residencia familiar, hoy depósito de la firma Abdala.
-Jerónimo Castillo: vecino de la calle Alte. Brown desde 1965. Testigo de la demolición del edificio de la estación. Habitante de una casa ferroviaria.
-D'Amico (60 años): hijo de italianos, peluquero, vecino de la calle Justo Daract.

## NOTAS

[1] Salvando las contradicciones encontradas entre las fuentes bibliográficas y periodísticas consultadas hasta el momento, estimamos que la estación se habilitó para pasajeros el 25 de mayo de 1882. El Boletín Oficial, por otra parte da cuenta de que el servicio de carga quedó habilitado a partir del 1° de agosto del mismo año.
[2] Es esencial tener en cuenta que desde la creación de las academias, el encuadre de la arquitectura dentro de las Bellas Artes convertía cada una de las obras en obra de arte y por ende un ejemplo singular e irrepetible. Cita de: Garro, Jimena, en base a textos de Gutiérrez, Ramón, *Arquitectura en iberoamérica*, Ediciones Cátedra, 1992.
[3] Se recurrió a empréstitos con la Banca francesa, muchos materiales fueron adquiridos a compañías francesas y parte de la mano de obra que trabajó en la construcción de este tramo fue europea, preferiblemente francesa, italiana y española.
[4] Por la extensión del presente trabajo no nos referiremos a este período. Pero sí vale mencionar que los vecinos recuerdan la desaparición del edificio con nostalgia, impotencia y la intuición de que algo importante moría: *No están demoliendo la estación, están matando la historia*, fue la sentencia de una madre a su hija al oír la explosión.
[5] Este proceso tuvo avances y retrocesos, producto de la resistencia de los sectores interesados y de los vaivenes de los costos de los fletes ferroviarios que en ocasiones reinstalaban el transporte de carretas.
[6] Otero, Mario (1999), "Las calles del Ferrocarril", en Revista *Cima*, p. 26.
[7] Según su testimonio..., *fue una protesta no de pueblo sino de oligarquía*.
[8] Entre quienes estaban: Modesto Quiroga, Juan T. Zabala, Alberto Quiroga, Deoclesio Pérez (hacendado) y Víctor Páez.

## BIBLIOGRAFÍA


Boletín Oficial de la Nación, Archivo Centro de Estudios Históricos Ferroviarios, Buenos Aires, Ed. Lumiere.
*El Oasis, La Reforma, El Heraldo*, periódicos publicados en la ciudad de San Luis. Ejemplares consultados: período 1880-1912. Archivo Histórico de la Provincia de San Luis.
Gutiérrez, Ramón, *Arquitectura en iberoamérica*, Ediciones Cátedra, 1992.
López, Mario Justo, *Historia de los ferrocarriles nacionales. 1866-1886*, Buenos Aires, Museo Ferroviario, 1994.
Otero, Mario, "Las calles del Ferrocarril", en Revista *Cima*, 1999.
Scalabrini Ortiz, Raúl, *Historia de los ferrocarriles argentinos*, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1995.
Tartarini, Jorge, *Arquitectura Ferroviaria*, Buenos Aires, Editorial Del Arco Iris, Colihue, 2001.
Tobares, Jesús Liberato, *San Luis de antaño*, San Luis.

**Autoras** Alicia Lartigue - Graciela Yáñez

Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de San Luis

# Comprar…Vender… ¿fue siempre igual?

## El almacén, el mercado, la despensa y la venta ambulante desde la memoria de los pobladores de San Luis

### Introducción

Traemos a este número de *Voces Recobradas* parte de lo investigado en el marco del Proyecto de Investigación "Patrimonio cultural y didáctica de lo social", de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis. El mismo centra su estudio sobre la realidad de la ciudad de San Luis en el período comprendido entre 1880 y 1950 y tiene como objeto recuperar saberes y conocimientos sobre el patrimonio cultural para realizar trabajos de transposición didáctica. Uno de los hitos tomados para estudiar este patrimonio es el del "comercio" de la ciudad, específicamente el comercio mayorista y minorista.

Partimos de entender el comercio como "la circulación de bienes dentro de un determinado grupo social" que, en tanto parte de la dinámica social, se desarrolla fuertemente influenciado por todos los procesos políticos, económicos y sociales que atraviesan la vida de los pueblos.

Una de las primeras tareas que realizamos en el proceso investigativo fue indagar acerca de los hitos que los habitantes de la ciudad de San Luis consideraban como más representativos de la misma. Una cantidad importante de personas entrevistadas nombró al Mercado Central, hoy inexistente, ya que fue demolido en la década del 60.

Esto provocó innumerables preguntas: ¿por qué ese espacio, hoy ocupado por un paseo público, permanece en la memoria de los vecinos como un referente de la ciudad?, ¿qué huellas, recuerdos, marcas ha dejado?, ¿qué otros comercios frecuentaban los diferentes sectores sociales de la ciudad?

Obviamente la actividad comercial está fuertemente conectada a la vida cotidiana de los habitantes de un pueblo, en tanto que les permite

José La Vía

Mercado Central.

abastecerse de innumerables mercaderías y ofrecer a los otros el producto de su trabajo diario. Pero no sólo esto, sino que además genera una serie de relaciones que lejos están de ser impersonales. El almacén del barrio, el almacén de ramos generales, el mercado, la calle… son espacios, lugares en los cuales se establecen vínculos que dan cuenta del entramado social de la ciudad de San Luis en las primeras décadas del siglo XX.

Este trabajo pretende reconstruir, a partir de la memoria y el relato de los vecinos, los distintos modos en que se realizaba la comercialización de las mercaderías, tomando como hitos fundamentales: el *Mercado Municipal*, como lugar de encuentro de los distintos grupos sociales; el *almacén de ramos generales*, como nexo entre el campo y la ciudad; la *despensa de barrio*, como espacio que brindaba la posibilidad de generar vínculos –no sólo comerciales– entre quien vendía y quien compraba y la *venta ambulante* como tradición residual de un San Luis colonial.

## Haciendo un poco de historia…

A fines del siglo XIX, la ciudad de San Luis "de la aldea color barro pasó a la ciudad moderna",[1] de las pulperías de antaño a los almacenes de ramos generales dedicados al abastecimiento de las necesidades básicas y, posteriormente... algunas décadas después... a la diversificación comercial.

Estas transformaciones en el modo de comercializar fueron llevándose a cabo a medida que se produjeron grandes cambios sociales: crecimiento poblacional, generación de un circuito productivo interno, mayor fluidez en las comunicaciones e intercambios entre las regiones, regulación de la actividad y, al igual que en el resto del país, el ingreso de una importante cantidad de extranjeros.

En los años 70, la provincia se encontraba en permanente déficit, con valores muy elevados dada su capacidad económica. En los diarios esto se reflejaba en notas de redacción, "(…) no escampó la pobreza entre nosotros un solo día (…), la alteración del valor de los billetes de banco (…) produjo la carestía de los productos de primera necesidad, lo que valía ayer 20 hoy vale 25, cuando justamente está más escaso el dinero (…)", y en los anuncios de venta o liquidación de negocios y en comentarios como: "Es bien triste. Tenemos entendido que algunas de las pocas casas de comercio que hay aquí están liquidando…".[2]

En la década del 80, esta situación comienza a revertirse a partir del fomento de la minería por parte del gobierno de la provincia y de la instalación de dos compañías extranjeras, una norteamericana y otra inglesa. "Estas empresas introdujeron capitales de consideración, activando también las transacciones comerciales de otra índole" (Gez, 1996: 280). Además, el monto importante de las exportaciones de ganado y cueros, la llegada del Ferrocarril Andino a la ciudad de San Luis en 1882 y el aumento de los recursos debido a una mejor percepción de la renta[3] permitieron un impulso de la economía produciendo un aumento del consumo. Esto fue acompañado por el acrecentamiento de la población tras la segunda ola de inmigración europea en San Luis.

> El contexto provincial, con una clase dirigente terrateniente y ganadera, preocupada por insertarse en la economía nacional e internacional y una población nativa dedicada a actividades de tipo artesanal, a la burocracia pública, al servicio doméstico o a tareas de campo, le permitió a los inmigrantes desarrollar actividades económicas no explotadas, generar nuevos espacios, educar a sus hijos e incorporarse poco a poco a la vida social y política de la ciudad.

Este grupo de inmigrantes de nacionalidades tan diversas –italianos, españoles, franceses, sirio-libaneses, judíos– con más capital cultural que material, diversifó sus actividades dedicándose entre otras, a la instalación de pequeños talleres manufactureros o industrias familiares; a la producción de frutas y verduras que volcaban en el mercado interno; abriendo almacenes de ramos generales, tiendas, bazares, corralones, barracas, panaderías o acercando a los habitantes del interior toda clase de productos, como vendedores ambulantes.

Según el Censo Nacional de 1895, "la gestión de la industria y el comercio se hallaba alrededor de un 80% en manos de extranjeros, que la ejercían como propietarios",[4] tendencia que parece repetirse en la provincia, sobre todo desde los primeros años del siglo XX.

Aun cuando en sus lugares de origen la mayoría de ellos pertenecía a los grupos más pobres, traían consigo una fuerte creencia en las posibilidades de progresar.

Algunos relatos dan cuenta de esto:

*(...) En su mayoría eran hombres solos que se empleaban en los grandes almacenes de ramos generales, sin un horario fijo de atención (…) sacrificio éste que le reportaba casa y comida segura. Por lo general vivían de un modo muy modesto, observándose en algunos casos*

*curiosidades tales como las de aquellos que debajo del mostrador de atención al público tenían un colchón. Así podían ahorrar algunos pesos fuertes que les permitiría ser independientes y transformarse en prósperos comerciantes.*[5]

El contexto provincial, con una clase dirigente terrateniente y ganadera, preocupada por insertarse en la economía nacional e internacional y una población nativa dedicada a actividades de tipo artesanal, a la burocracia pública, al servicio doméstico o a tareas de campo, le permitió a los inmigrantes desarrollar actividades económicas no explotadas, generar nuevos espacios, educar a sus hijos e incorporarse poco a poco a la vida social y política de la ciudad.

## El Mercado municipal

Desde fines del siglo XIX, la ciudad de San Luis no sólo se abastecía de productos que llegaban desde el interior de la provincia, traídos por las tropas de carros y carretas que cruzaban la ciudad y desde los grandes centros comerciales del país, sino que había generado ya un circuito productivo interno.

La factibilidad de faenar la carne de los animales que proveía la zona rural en el Matadero municipal inaugurado en 1878 y la actividad frutihortícola que comenzaba a desarrollarse en el cinturón de chacras y quintas que bordeaban la ciudad, quizás hayan sido las condiciones de posibilidad para la instalación de un mercado público en el que cada trabajador pudiera ofrecer sus productos.

Esto ya era promovido desde diferentes sectores tal como puede evidenciarse a partir de la lectura de un artículo publicado en el diario *El Oasis* en el que Reynaldo Vicente Pastor[6] alienta al consumo de alimentos vegetales por ser más nutritivos que la carne y a la vez, al cultivo de toda clase de frutas, verduras y cereales… "Así también podrá haber un mercado donde se presenten a la venta los frutos y dará otro aspecto más animado y alegre a la población de San Luis".[7]

Desde 1875 se registran leyes que promueven la instalación de un mercado público, pero es en 1879 cuando se produce la inauguración del primero de ellos.

Este "sitio público destinado permanentemente para vender, comprar o permutar géneros o mercaderías"[8] estaba ubicado en la parcela comprendida entre las calles Rivadavia al oeste, Colón al este, a media cuadra de la actual Plaza Pringles, en ese momento denominada Parque Pringles o Plaza de las Flores, cuyos terrenos habían sido recientemente expropiados. Alrededor de esta plaza ya funcionaba el Colegio Nacional y el Colegio de Niñas y unos años después se constituyó en centro de actividades sociales.

No existen datos catastrales de este edificio, pero de acuerdo con las características exigidas por la Ley N° 267,[9] los datos extraídos de los planos de la traza urbana y las fotografías de época, se puede decir que era una construcción chata, de material cocido (ladrillo), revocado y con techo de chapa. El ingreso al edificio por la calle Colón se realizaba por un gran espacio llamado "plazoleta del mercado",[10] y era usado para la carga y descarga de mercaderías.

Su inauguración coincide con el momento en el que ingresa la mayor cantidad de inmigrantes, entre ellos italianos que se dedican, en su mayoría, al trabajo de la tierra en quintas y chacras.

*(…) las quintas y esas cosas siempre era de gente extranjera. Aquí venían mucho los italianos, mucha, mucha gente italiana* (Adelaida Piguillem)

*(…) Producían cerezas, guindas, ciruelas (negra, blanca, ojo de buey, gota de oro, de conserva), sandía, melón, nísperos, avellanas, nueces, almendras, manzanas, peras, parrales, higueras, castaños* (Domingo Giunta)

*(…) Ahí yo me acuerdo, mi papá hacía la verdura y yo le ayudaba. En aquel tiempo los chicos ayudábamos (…) yo iba a las 6 de la mañana a regar (…)* [la quinta estaba] *en San Juan y Bolívar, haciendo cruz con el regimiento, en esa esquina, eran… 5000 metros cuadrados (…) vivíamos acá, después a la tarde se cosechaba, se dejaban los cajones tapados con las bolsas húmedas, y al día siguiente a las 6 de la mañana, venían ellos* [los padres] *al mercado. A veces venía yo, cuando no tenía que regar (…) Una hermosa vida era la producción, porque se veía a la gente trabajando…* (Pedro Anello)

En 1927, durante el gobierno de Arancibia Rodríguez perteneciente al Partido Liberal, se autoriza la emisión de títulos de la deuda pública para ejecutar obras públicas, entre ellas, la construcción de un nuevo mercado en el mismo lugar que el anterior. Esto era parte de las políticas

**Vendedor ambulante de leña en la zona del Mercado.**

implementadas por los gobernantes de entonces con el fin de llevar "el progreso" a su provincia.

En 1929, luego de sortear una serie de inconvenientes con los empresarios encargados de construir el edificio y habiendo cambiado de gobierno y signo político municipal, se inaugura el Nuevo Mercado Central de neto estilo inglés. El edificio tenía 2.010,35 $m^2$ de superficie cubierta, con muros de mampostería de ladrillos, techos con cabreada de hierro y chapa de cinc. Sus pisos eran de mosaicos, las paredes interiores revestidas con azulejos y las exteriores revocadas a la cal. Contaba con alumbrado eléctrico y teléfono para servicio público.

La entrada principal estaba por la calle Rivadavia, *tenía una gran plazoleta y una playa, y ahí era donde paraban todos los carros (...) que venían a dejar la mercadería. Y la del fondo, por Colón era igual. Había una playa, y en el medio de la playa había una gran farola de los dos lados, que era para la noche...* (Rosario Fusco, comerciante).

En este último sector, destinado a los mayoristas, era donde descargaban las mercaderías traídas desde las quintas aledañas o desde el interior provincial.

Se accedía al interior por una escalinata importante, y allí se disponían cuatro hileras de puestos de venta separados por dos "calles", que corrían de este a oeste. En el centro del edificio quedaba un gran espacio de circulación donde se encontraba una despensa, y el acceso a los baños y al sótano.

*(...) tenía un sótano que nos asustaban, que cuando nos portáramos mal nos iban a meter al sótano. Un sótano que era, desde la calle Rivadavia prácticamente hasta la mitad del mercado...* (Rosario Fusco, comerciante)

*(…) era un edificio grande… como qué se lo podría comparar… abarcaba todo, de la Colón a la Rivadavia* (Adelaida Piguillem)

Según el plano presentado a Obras Públicas, el Mercado constaba de 98 puestos y 10 negocios, estos últimos colocados a los lados de tres de las cuatro entradas.

*(...) a los lados estaban los puestos de verduras y frutas; en el medio, las carnicerías… en los negocios que daban a la calle Rivadavia estaba el tío Esteban, el tío de mi madre y del otro lado el tío Isidro con la venta de chacinados… en el medio, el almacén y en los negocios de atrás* [por calle Colón] *estaban los Gianello que vendían verduras al por mayor, allí estaban los que vendían al por mayor. Esa parte del Mercado estaba más vacía (…) la pescadería creo que estaba cerca del negocio del tío Isidro* (Ramón Perarnau)

El Mercado era propiedad del Municipio, y los puestos eran alquilados (diariamente, por la temporada o por año) por los mismos productores, por lo que el intercambio, sobre todo de frutas, verduras y productos de granja y chanchería, se realizaba sin intermediarios. Toda la actividad comercial estaba regulada a través de un Reglamento que pautaba el horario de apertura y cierre, de limpieza –siguiendo rigurosamente las corrientes higienistas–, la carga y descarga de mercadería y una serie de disposiciones generales que reglamentaban una serie de prohibiciones, todo controlado por el Comisario del Mercado.

Pero uno de los aspectos más destacados era que el Mercado se constituía en torno a la actividad comercial en un espacio social donde diariamente se entablaban diversas relaciones entre grupos sociales que habitualmente no se comunicaban entre sí y que, por lo demás, todo separaba (condición económica, zona de residencia, oficios, profesiones, origen).

*(…) era el único Mercado que había en San Luis. Así que quien más quien menos, el pobre y el rico caía allí* (Adelaida Piguillem, hermana de un puestero del Mercado).

*(…) todos iban a comprar, porque en el Mercado se conseguía la fruta y la carne más barata, porque había mucha competencia allí adentro* (Favier, dueño de un taller de fabricación de carros y carruajes).

Estrechamente relacionada al Mercado, la venta ambulante era en la ciudad, un modo de comerciar muy extendido.

Era allí donde se establecían los vínculos entre los inmigrantes, los vecinos pertenecientes a familias tradicionales de la ciudad y los más pobres, quienes desde los suburbios o desde el campo concurrían a ofertar su mercadería. Estas relaciones se extendían a los alrededores del edificio.

*En la puerta siempre había unas viejitas que, en ollas negras de hierro, freían empanadas y pasteles para vender* (Marta Sampano, Tomás Oliveras, docentes).

*(...) allí, todos los vendedores se juntaban (…) de un lado vendía yo y del otro lado estaba el finado Ochoa, el finado "Tronco", así le decían a Arturo Vescia…*(Juan Fernández, diariero)

*(...) de allá* [del campo] *traíamos chivos para vender en el mercao, lo que usted llevaba lo vendía, llevaba una gallina y la vendía, se ponía en la puerta del mercao, tenía dos puertas, una puerta arriba, una puerta abajo y una puerta al medio, pero por esa del medio no se trabajaba tanto, no entraba gente, venía por la Colón y por la San Martín* [sic], *se ponía ahí y vendía (…) lo que sabía vender son las catas, p'al tiempo de las catas (…) a la gente rica le gustaba comprar una cata, cincuenta centavos, veinte centavos más o menos… ve… y vendía catas…* (Juan Díaz, albañil)

Aún así, había algunos condicionantes que promovían las diferencias entre los compradores. Al no contar con heladeras, algunos productos no podían guardarse para el otro día. Esto obligaba a los carniceros a buscar la forma de deshacerse de la mayor cantidad de carne posible, para lo cual, bajaban el precio en el horario de la tarde, situación que era aprovechada por los más pobres.

*Yo me acuerdo que a la mañana iba a comprar la carne y tenía un precio, iba a la tarde y tenía otro precio más bajo. Pongámosle, 20 centavos el kilo de carne a la mañana y a la tarde costaba 10* (Julián Suárez, talabartero).

## La venta ambulante

Estrechamente relacionada al Mercado, la venta ambulante era en la ciudad, un modo de comerciar muy extendido. Por las calles del centro, pero sobre todo por los suburbios y aun por el campo, muchas personas a pie o en algún tipo de transporte, ofrecían sus mercaderías. Habitualmente utilizado en los años de la Colonia no perdió vigencia, aun cuando aparecieron otras formas de realizar el intercambio de bienes más acordes a las impuestas por los nuevos tiempos. Esta práctica social, entendida como tradición residual, "formada efectivamente en el pasado, pero todavía en actividad dentro del proceso cultural"[11] pudo representar una alternativa para aquellos que no podían acceder a otro modo de insertarse en la actividad comercial pues no contaban con los medios económicos para abrir un local.

(...) el nexo entre el campo y la ciudad se establecía sobre todo en los comercios ubicados lejos de las calles que rodeaban la plaza principal, mayoritariamente cerca de las estaciones de Ferrocarril. Los habitantes del campo traían su producción a la ciudad, la que cambiaban por mercaderías varias.

*(…) en aquel tiempo, 1912, se usaba que la verdura y todas esas cosas se vendieran con dos canastos con un palo en el medio y se lo ponían acá* [señala el hombro] *e iban vendiendo* (Pedro Anello, comerciante).

*(…) Cuando era chico, antes de ir a trabajar en el oficio de peluquero, acá había muchas quintas que tenían mucha fruta. Iba, se las compraba a ellos barata, iba a la estación* [del Ferrocarril] *y la vendía, había que ver ¡qué duraznos! Todo tipo de frutas y si me quedaba, iba al Regimiento y les vendía a los conscriptos (…) Eso lo hice todos los días, sobre todo cuando dejé la escuela, tenía que trabajar para ayudar a mi mamá que había quedado viuda…* (Sindoni, peluquero)

También era la forma en que aquellos que llegaban del campo a establecerse en la ciudad podían generar recursos para su supervivencia.

*(…) de allá del campo se traía leña para acá (…) con tres, cuatro o cinco burros de leña… no… unas cargas grandotas y se hacían ataditos, la preparábamos a la leña para salir a vender, no me acuerdo cuánto valía el atado… diez centavos había valido, centavos. Le poníamos ocho, diez atados al burro y la salíamos a vender por la calle (…) salíamos por la calle, como ser por la Mitre gritando: "¡Leña, leña cortada con hacha!". Éramos muchachos y la gente… ya nos hacíamos clientes...*

*(…) Yo andaba con los tachos* [de leche], *ofertaba, despué tenía la clientela yo (…) la leche se transportaba… se ensillaba un caballo con un apero y arriba del apero venía un aparato que se llamaba árgana y entra un tacho por la derecha y otro tacho por la izquierda del animal (…) y del tacho sacábamos y vendíamos la leche, el litro, lo que quería la señora, hasta por medio litro se vendía porque no había plata (…) la leche era barata pero no había quién la comprara… así que lo que me quedaba yo lo llevaba al hombre de la verdulería: "Señora, no quere leche se la cambio por papa", llegaba a otro lao: "Le cambio la leche por batata". Así que bueno, la cosa es que vendía toda la leche, negociaba toda la leche…* (Juan Díaz, albañil)

Toda clase de productos eran ofrecidos por los vendedores que recorrían la ciudad a lo ancho y a lo largo, voceando sus mercancías para llamar la atención de los vecinos:

*Guastadisegni vendía pejerreyes que llevaba colgados en ambas puntas de una caña tacuara que llevaba colgada al hombro.*

*Don José era el hombre que vendía pájaros, y había adquirido su fisonomía* (Marta Sampano, docente).

*(...) Había dos francesas* [de apellido Jolivot] *que recorrían las calles de la ciudad con dos vacas y vendían la leche que ordeñaban delante de uno* (Marta Sampano).

*(…) paraban aquí en la Belgrano y de acá todo el ba-*

Almacén de Ramos Generales de Nuncio Cangiano

*rrio iba a tomar la leche al pie de la vaca* (Pedro Anello, comerciante).

*El vendedor de ropa, don Pedro Aure, que la traía en una bolsa colgada al hombro* (Ramón Perarnau, productor agropecuario).

*(…) Don Martín de los cacharros. Era alfarero. Vendía macetas, sabía decir todos los verbos a gran velocidad* (Tomás Oliveras, Marta Sampano, docentes).

Algunos vendedores ambulantes en sus carros, o bien, recorriendo a pie grandes distancias, les acercaban productos de primera necesidad a los habitantes de las zonas rurales adonde no llegaba otra forma de comercio. La mayoría de éstos eran los apodados "turcos".[12] Así lo comentan los hijos de don Abdala:

*(...) ¿Cómo cree que han hecho estos señores su comercio? ¿No venían en sulky para vender? ¿No salieron a pie? Justamente ahí me vine a enterar de que mi padre salía con la carga a pie...* (Eduardo Abdala)

*Mi papá con mi abuela... iban hasta el Suyuque*[13] *vendiendo. A mi mamá le enseñaba una modista, que vivía en una de las habitaciones del hotel, a coser calzoncillos y mi abuela llevaba las telas. ¡Caminando!.... Se iban a vender al campo caminando...* (María Abdala)

## El almacén de ramos generales

Pero el nexo entre el campo y la ciudad se establecía sobre todo en los comercios ubicados lejos de las calles que rodeaban la plaza principal, mayoritariamente cerca de las estaciones de Ferrocarril. Los habitantes del campo traían su producción a la ciudad, la que cambiaban por mercaderías varias.

*Ellos traían por ejemplo, carbón o lo que ellos hacían el explote, carbón, leña, que era lo que en esa época se usaba, entonces ellos vendían la leña y el carbón y después pasaban a buscar lo que les hacía falta para el carro, para la jardinera, para el caballo (…) y aquí en la esquina había un negocio de un señor Arteta que tenía almacén y venían y les descargaban la leña y el carbón que él compraba para vender, yo recuerdo bien eso* (Julián Suárez, talabartero).

En la zona de la antigua estación del Ferrocarril se encontraba un gran almacén y Feria Ganadera de la familia Abdala, muy concurrido por aquellos que entraban a la ciudad por la Avenida España (al norte) aún después que se produjo el traslado de la estación. De él hay innumerables testimonios que permiten recrear su actividad:

*(…) En el negocio de casa se vendía desde un clavo hasta un grano de maíz. El negocio era enorme (…) tenía un primer piso lleno de estantes llenos de mercadería. De este lado la ferretería y de este lado el almacén. Después se puso bazar... En la tienda se vendían unas telas que ahora son una porquería…* (María Abdala, hija de comerciante)

*(…) Era lo más completo que había, era una especie de Gath&Chaves, se podía encontrar desde un traje hasta una montura...* (Jerónimo Castillo, memorioso)

*(…) El negocio era traer la mercadería y hacer el canje más que la venta (…) más trueque que comercializar...* (Eduardo Abdala, hijo de un comerciante)

*(…) Casa Abdala tenía tiendas y los proveía* [a los carreros] *de la ropa del hombre de campo y los cortes de tela. Yo recuerdo mucho a una de las dueñas que siempre ofrecía un cortecito de tela para la señora, por ejemplo, y era un poco el trueque, porque ellos cuando traían los animales y mientras efectivizaban el pago, él ganaba el doble digamos, porque pagaban a los dos meses, que después tenían que venir a buscar el cheque y ahí se encontraban con el pago en mercadería, en tela, en alambre, todas las implementaciones que necesitaba, todo lo que era ferretería liviana (…)* [en el trueque] *ganaba casa Abdala porque ganaba en el tiempo, ganaba en la mercadería que les vendía, ganaba al comprarles los animales y ganaba dos o tres meses cuando les pagaba...* (Eduardo Flores, vecino de la antigua estación del Ferrocarril).

> En aquellos tiempos los pagos eran a largo plazo, no había inflación, y a lo mejor se podía. Además no se podía vender de otra manera porque ¡quién le compraba de contado si no dejaba el proceso para que otro pudiera hacer el dinero! Y a veces se debe haber pagado... como se hacía en el campo. Usted llevaba mercadería y en vez de pagar con plata le pagaba con cueros... chivos... con gallinas, con pavos... era el trueque... que había sido de la época en que comenzaba la sociedad en el mundo... ¡y así estamos!

Otro almacén de ramos generales era el de Nuncio Cangiano. Fue fundado en 1900[14] y siempre estuvo ubicado en la zona sur de la ciudad. Si bien realizaba ventas al menudeo de toda clase de mercadería, incluida la producción de su panadería, abastecía a compradores de la ciudad y de la zona rural, siendo su fuerte la venta al por mayor.

Al igual que otros almacenes mayoristas, se aprovisionaba en los principales centros de producción, favorecido por el ferrocarril que permitía los intercambios, sobre todo con los puertos y con aquellas zonas del país que, debido a las características particulares de su producción, cumplían un papel fundamental en la economía del país.

*(...) El abuelo trabajaba mucho con el puerto de*

*Rosario, venía mucha mercadería de España, Inglaterra, había muchos importadores que cumplían con vender la mercadería que venía de afuera, como usted vio, el cartel de afuera dice "Importador de aceite Bou" (…) llegaba en ferrocarril también el azúcar, en vagones, ya que se hacía contacto directamente con los ingenios, con los fabricantes...*

Abastecían a muchos de los almacenes minoristas de la ciudad así como también a aquellos que se encontraban en la zona sur del Departamento Capital.

*(…) Venía mucha gente del interior a comprar, todo lo que es la zona, por ejemplo, lo que es Beazley, Zanjitas, Alto Pelado…*

*(...) En aquellos tiempos los pagos eran a largo plazo, no había inflación, y a lo mejor se podía. Además no se podía vender de otra manera porque ¡quién le compraba de contado si no dejaba el proceso para que otro pudiera hacer el dinero! Y a veces se debe haber pagado... como se hacía en el campo. Usted llevaba mercadería y en vez de pagar con plata le pagaba con cueros... chivos... con gallinas, con pavos... era el trueque... que había sido de la época en que comenzaba la sociedad en el mundo... ¡y así estamos!* (Hermanos Cangiano)

## La despensa de barrio

*...en todas las esquinas había un almacén...* (Juan Díaz)

Este testimonio de un vecino de la ciudad, que vivía en un barrio alejado del centro, es la mejor imagen para describir el lugar que ocupaba el comercio de venta al menudeo en la ciudad de San Luis.

El crecimiento poblacional también impactó en este rubro de la actividad comercial, dando como resultado la apertura de numerosas despensas, dispersas por toda la ciudad, a veces hasta dos o tres por cuadra, según se desprende de la lectura de los anuncios comerciales y publicidades de la época.

En el tomo II de la Guía de San Luis,[15] publicada en 1909, se constata la existencia de 62 almacenes, en algunos se vendían artículos de ferretería, tienda, bebidas, panadería y se anexaban depósitos de legumbres, de harina, de vinos, de cal y forrajes. Algunos de los dueños, como José Pesce, además del almacén, trabajaba en el oficio de carpintero en su Carrocería y empresa de Pompas Fúnebres.

Esto se prolongó en el tiempo, y tal vez lo que facilitó la apertura de este tipo de comercio es que las casas con ochava daban la posibilidad de usar la habitación de la esquina como local comercial.

Estas despensas estaban equipadas con grandes mostradores, estanterías de madera que llegaban hasta el techo llenas de productos de toda clase, *(...) tenían, me dijeron, cuadernos, lápices (…) y también tenían diccionarios…* exhibidores con tapas de vidrio y en su interior azúcar, yerba, granos, café, maní, harinas que se vendían sueltos, *(...) en la venta, se usaba como medida la poruña.*[16] *(...) existía la balanza con pesas, muy parecida a la balanza de la justicia (...).* Colgaban del techo plumeros, sillas y sillones de caña y no faltaba el típico cartel pintado a mano que aclaraba a los clientes que la venta era "al contado".

No siempre esto se cumplía tal como estaba consignado en los carteles de los almacenes, dependía del monto de la transacción y del cliente, ya que a veces *(...) la forma era con la libreta (…) lo común era la libreta (…) el 98% de las personas eran pagadoras, porque la palabra era más importante que la firma. Después se fue echando a perder…* (Pedro Anello).

El aprovisionamiento de mercaderías se realizaba, *de los almacenes, de los mayoristas, acá mismo en San Luis. Era la Casa Mazzola (…) de Colón y Bolívar, era representante de la cerveza Quilmes… después don Aiello era el representante de Alpargatas (…), después estaba Bernardino Di Gennaro, que sabía traer la… el azúcar y todo eso, después don Humberto Cangiano (…) en la Ituzaingo y Belgrano, ése era uno de los mayoristas (…) y después se compraba directamente a las otras casas que venían los viajantes (…) nosotros sabíamos recibir el alcohol, por ejemplo, el alcohol puro y el de quemar de la Casa de Yornet, que venía de Tucumán…* (Pedro Anello).

Pero un rasgo que caracterizó al puntano como comprador fue la costumbre de comprar en el lugar más cercano a su domicilio, en lo posible, en la esquina más próxima. Esto hacía que se entablaran vínculos cuasi-familiares entre compradores y vendedores. Este vínculo estaba fundado en la confianza y en la honestidad, ya que el vendedor despachaba de igual modo a cualquiera de los miembros de la familia aunque éste fuera un niño. Además, éstos eran los principales beneficiarios de la

**Despensa de Cuyo, de Felipe Anello.**

yapa, esperado premio hoy perdido, que se otorgaba cuando la compra se pagaba al contado.

El paso del tiempo ha modificado las formas de comprar y vender: hoy se puede comprar por Internet, pagar con tarjeta de crédito o de débito, ir a los grandes shoppings, participar en los Clubes de Trueque. A pesar de todo esto, en la ciudad de San Luis siguen vigentes la despensa, sobre todo en los barrios; el almacén de ramos generales –hoy mayorista– que sigue abasteciendo a la zona rural; los vendedores ambulantes, aun cuando ya no vocean sus productos...

Pero el gran ausente físicamente es el Mercado Municipal, al que derrumbaron del espacio que ocupaba en el corazón de la ciudad, pero que no pudieron desterrar de la memoria de los puntanos.

## NOTAS

[1] Menéndez, Néstor; *Breve historia de San Luis*, Centro de Estudios del Pensamiento Argentino, San Luis, 1994.
[2] Diario *El Oasis*, febrero de 1877.
[3] Según Juan W. Gez, en 1881 el total del monto percibido por el Estado Provincial ascendía a 96.752 pesos. En el año 1882 se recolectaron 170.491 pesos, "lo cual arrojaba un aumento sobre el año anterior de 73.669 pesos" en *Historia de la Provincia de San Luis*, Talleres Gráficos Marzo S.A., San Luis, 1996.
[4] Germani, Gino; *Política y sociedad en una época de transición*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1965, p. 194.
[5] Videla Tello, Norma y otros; "La Historia Interior: el trabajador inmigrante y el golondrina", en *San Luis en el siglo XX. Una visión periodística de los hechos y personajes de nuestro San Luis*, Talleres Gráficos Payné, San Luis, 2001.
[6] Profesor Normal de la Provincia de San Luis, que por sus ideas progresistas en el ámbito de la educación y en el campo económico, influyó poderosamente en la vida sanluiseña.
[7] Diario *El Oasis* del 20 de abril de 1876.
[8] Según la definición de Ricardo Piccirilli tomada por Sonia Berjman y José Fiszelew en su libro *El Abasto. Un barrio y un mercado*, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 1999.
[9] La citada Ley del 14 de julio de 1879 autoriza la construcción y explotación de un mercado y un matadero en Villa Mercedes. Entre las especificaciones constructivas señala que:
-el piso será de madera o piedra labrada y el techo de teja francesa.
-todas las paredes y pilares que no sean de hierro, serán de ladrillo de buena calidad y revocadas exterior y exteriormente.
[10] La misma era usada como *nodo* para ubicar diferentes comercios de los alrededores.
[11] De Williams, Raymond, *Marxismo y literatura*, Ediciones Península.
[12] Porque provenían de países que entonces formaban parte del Imperio Otomano.
[13] Localidad serrana distante a 15 km de la ciudad de San Luis, aproximadamente.
[14] Este almacén es uno de los más antiguos de San Luis, pues sigue funcionando como almacén mayorista, a cargo de los nietos y bisnietos de su primer dueño.
[15] Editada por una de las imprentas locales, que contenía información respecto a la actividad comercial e industrial de la ciudad de San Luis y Villa Mercedes (listado de comercios por rubro, publicidades, reglamentaciones municipales y provinciales).
[16] Medida usada para la venta de productos sueltos.

## BIBLIOGRAFÍA


Berjman, Sonia y Fiszelew, José, *El Abasto. Un barrio y un mercado*, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 1999.
Germani, Gino, *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1965.
Gez, J.W., *Historia de la Provincia de San Luis*, Talleres Gráficos Marzo S.A., San Luis, 1996.
Menéndez, Néstor, *Breve historia de San Luis*, Centro de Estudios del Pensamiento Argentino, San Luis, 1994.
Videla Tello, Norma y otro, "La Historia Interior: el trabajador inmigrante y el golondrina", en *San Luis en el siglo XX. Una visión periodística de los hechos y personajes de nuestro San Luis*, San Luis, Talleres Gráficos Payné, 2001.
Williams, Raymond, *Marxismo y Literatura*, Ediciones Península.


# traducciones

Os seguintes trabalhos fazem parte do projeto de pesquisa "patrimônio cultural e didaticamente do social" da Universidade Nacional de San Luis. O mesmo centraliza seus estudo sobre a realidade da cidade de San Luis no período de 1880 até 1950 aproximadamente e tem como objetivo recuperar os conhecimentos sobre seus patrimônio cultural arquitetônico para realizar trabalhos de transposição didática.

The following pieces of work are part of the "Cultural Patrimony and social didactic" project research of the San Luis National University, which bases its study on the San Luis city reality from 1880 to 1950 and has as purpose bringing back the knowledge of the cultural architectural patrimony for making didactic transposition work.

Les travaux suivants font partie du projet de recherche « Patrimoine et didactique du social » de l'Université Nationale de la Province de San Luis (Argentine). Celui-ci centre son analyse sur la réalité de la Ville de San Luis dans la période comprise entre 1880 et 1950 environ, ayant pour but de retrouver les savoirs et les connaissances sur son patrimoine culturel architectonique afin de réaliser des travaux de transposition didactique.

## Quando os as narrações orais tecem uma história: a transformação da estação dos trens em San Luis

*Maria A. Rinaldi - Clotilde De Pauw*

Este trabalho quer revalorizar a testemunha oral como ferramenta central que nos permitiu recuperar do esquecimento e reconstruir a memorai de nossa cidade em relação as duas estacoes da rede ferroviária que existiram. Em relação à primeira estacão de trens pubemos relacioná-la com diferentes utilidades antes de sua demolição. Os vizinhos deziam: este era "um lugar muito movimentado", viveu processos econômicos, migratórios, tecnológicos, urbanísticos, arquitetônicos e sociopolíticos.
Nos referimos com preferencia ao primeiro e segundo período: abrangendo a cegada do trem Andino de administração estatal (1882), o traslado da estacão até um novo lugar sob a administração inglesa (Gran Oeste Argentino e Buenos Aires até Pacifico) até a suspensão das atividades ferroviárias na zona (aproximadamente 1930).

## Comprar… Vender … Foi sempre igual?. Os pequenos mercados do bairro, o mercado e a venda na rua desde a memoria dos povoadores de San Luis

*Alicia Lartigue - Graciela Yáñez*

Uma das marcas tomadas para estudar o patrimônio é o do comércio da cidade.
A atividade comercial como é a parte da dinâmica social, desenvolve-se fortemente influenciada por todos os processos políticos, econômicos e sociais que acontece na vida dos povos.
Na cidade de San Luis no período estudado aconteceram transformações no modo de comercializar enquanto aconteciam mudanças importantes na sociedade: crescimento do povo, criação de um circuito produtivo interno, maior fluidez na comunicação e intercambio entre as regiões, regulação da atividade comercial ao igual que o país todo, e o ingresso duma importante quantidade de estrangeiros.
Este trabalho quer reconstruir, a partir da memória e da narração dos vizinhos, os diferentes modos em que se realizava a comercialização das mercadorias, tomando como marcas fundamentais o mercado Municipal, como lugar de encontro dos diferentes grupos sociais; o pequeno mercado comercial do bairro como rama geral, como união entre o campo e a cidade; o mercado do bairro como o espaço que dava a possibilidade de gerar relações – não só comerciais entre quem vendia e quem comprava e a venda na rua como um habito antigo.

## When oral narrative tells a story: the rundown of the San Luis train station

*Maria A. Rinaldi - Clotilde De Pauw*

The present piece of work tries to revalue the oral testimony as a central tool that lets us bring back and put together memories of the two city train stations. As regards the first one, we managed to build a chronology related to its different uses until it was pulled down. As the neighbours have said, this was "a place in continuous activity", which witnessed economic, migratory, technological, urban, architectural and social-political movements.
We most refer to the first and second period, which includes the arrival of the Andino train (1882), administrated by the government; the train station removal to a different place, ordered by the English administration (Gran Oeste Argentino and Buenos Aires to the Pacific); and the end of train activity (around 1930).

## Buying… Selling… Have them always been the same? The food store, the market place, storage and street sale from San Luis inhabitants´ view

*Alicia Lartigue - Graciela Yáñez*

One of the most important moments taken for studying the city patrimony is marketing.
The commercial activity is a part of the social dynamics. Its development is mostly influenced by all the politic, economic, and social processes that the city has gone through.
In San Luis city during the studied period the selling way was transformed while many important social changes were taking place, such as population growth, generation of an intern productive circuit, a breadth in communication and exchange between different regions, a more regulated commercial activity and, as in the rest of the country, the income of a very important amount of foreign people.
This piece of work attempts to reconstruct, based on the memories and on the statements of the neighbours, the many different ways in which marketing was made, taking as most important facts: the Municipal Market, as a place where very varied social groups gathered; the general store, which made the city and the country meet; the suburb storage, which gave the chance to the one who sold and to the one who bought, to generate a relationship -not only a commercial one-; and the street sale which was a typical old custom.

## Quand les récits oraux tissent une histoire : le devenir de la gare à San Luis

*María A. Rinaldi - Clotilde de Pauw*

Le présent travail prétend revaloriser le témoignage oral comme outil central, lequel nous a permis de récupérer de l'oubli ainsi que de reconstruire des aspects de la mémoire de notre ville autour des deux gares qui ont existé.
En ce qui concerne la première gare, nous avons pu construire une périodisation par rapport aux différents usages de la gare jusqu'à sa démolition. Selon les voisins, il s'agissait « d'un espace avec beaucoup de mouvement », ce qui témoignait des processus économiques, migratoires, technologiques, urbanistiques, architectoniques et socio-politiques.
Nous faisons référence préférentiellement à la première et à la deuxième périodes qui comprennent l'arrivée du chemin de fer Andin de l'Administration étatique (1882), le déplacement de la gare à un nouveau emplacement sous l'Administration Anglaise (Gran Oeste Argentino et Buenos Aires al Pacífico) jusqu' à la cessation des activités ferroviaires dans la zone (environ 1930).

## Acheter… vendre… cela a été toujours pareil ? L'épicerie, le marché, le magasin et le colportage depuis la mémoire des habitants de la ville de San Luis

*Alicia Lartigue - Graciela Yáñez*

Un des points considérés pour étudier le patrimoine est celui du commerce de la ville. Comme l'activité commerciale fait partie de la dynamique sociale, elle se développe fortement influencée par tous les processus politiques, économiques et sociaux qui traversent la vie des peuples.
Dans la ville de San Luis, pendant la période étudiée, des transformations dans la manière de commercialiser se sont produites en même temps que des changements sociaux, tels que la croissance de la population, la génération d'un circuit productif interne, une plus grande fluidité dans les communications et dans les échanges interrégionaux, régulation de l'activité commerciale et, de même que dans le reste du pays, l'entrée d'un grand nombre d'étrangers.
Ce travail prétend reconstruire, à partir de la mémoire et des récits des voisins, les différentes manières à travers lesquelles se réalise la commercialisation des marchandises, en prenant comme points fondamentaux le Marché Municipal, en tant qu'espace de rencontre des différents groupes sociaux ; le grand magasin, en tant que lien entre la campagne et la ville ; l'épicerie du quartier, en tant qu'espace qui offrait la possibilité de produire des liens –pas seulement commerciaux– entre celui qui vendait et celui qui achetait ; et le colportage, en tant qu'habitude d'autrefois.

Norberto Habegger, 1977.

# Historia de vida:

# Norberto Habegger

## (1941-Desaparecido 1978) y el compromiso de los cristianos posconciliares en la etapa de los 70

Norberto Habegger en la Federación de Estudiantes Libres de Escuelas Secundarias en la Provincia de Corrientes.

## 1) Introducción

Además de haber sido víctima del "Proceso de Reorganización Nacional" que imperó en nuestro país a cargo de los militares en los años 1976-1983 y que llevó a la muerte, la cárcel y el exilio a miles de argentinos que trabajaban y luchaban por una sociedad más justa, equitativa y solidaria, su vida estuvo signada por una vocación de servicio, sobre todo por los más desposeídos, que comenzó a desarrollar en muy temprana edad, desde su niñez, y que continuó en su adolescencia y juventud. Sus principios estuvieron basados en la doctrina e ideología cristiana (no confesional) a partir de sus preceptos de amor al prójimo llevados a la práctica desde su propia vida y afianzados por la doctrina del Concilio Vaticano II, realizado en 1962-1963, y a partir del cual se renuevan principios que facilitan a los cristianos una apertura hacia toda la sociedad, al reconocer la autonomía de las distintas realidades y disciplinas científicas. Esto repercute fuertemente en el ámbito social y político que fue su principal campo de acción. Como cita él mismo en su libro: "los cristianos militantes que en todo el mundo luchan por la justicia social, se sienten apoyados por el Papa. Sacerdotes y laicos revisan críticamente su ubicación, nuevas promociones se incorporan al quehacer militante".[1]

Este trabajo abarca el período 1941-1970 de la vida de Norberto Habegger.

## 2) Fundamentación teórica del uso de la historia oral

Por el hecho de haber sido víctima de un secuestro forzado, la historia de su vida ha sido cortada en forma abrupta y violenta, quedando detenida forzosamente en un momento en el cual desarrollaba su militancia. Por ello el registro de muchas de sus acciones, el enfoque de sus trabajos en el campo social y político, así como su participación en distintos grupos deben ser rescatados a partir de entrevistas y reportajes a aquellos que lo conocieron de cerca, convivieron en ciertas etapas con él, coincidieron en grupos y compartieron sus principios. También recurrimos a la consulta de sus libros y artículos publicados que nos indican su pensamiento.

Consideramos que lo más importante en este caso es su accionar en consecuencia con su pensamiento y saber teórico, por ello la historia oral contada por sus amigos, parientes y compañeros es fundamental para reconstruir su memoria y rescatar su historia. Intentamos descubrir lo que subyace en ella, no lo aparente o lo que expresa el dato en sí mismo, enriqueciendo la memoria colectiva tan vapuleada y borrada en la etapa del proceso, y que todos los argentinos tenemos la urgente necesidad de reconstruir.

Por el hecho de haber sido víctima de un secuestro forzado, la historia de su vida ha sido cortada en forma abrupta y violenta, quedando detenida forzosamente en un momento en el cual desarrollaba su militancia. Por ello el registro de muchas de sus acciones, el enfoque de sus trabajos en el campo social y político, así como su participación en distintos grupos deben ser rescatados a partir de entrevistas y reportajes a aquellos que lo conocieron de cerca, convivieron en ciertas etapas con él, coincidieron en grupos y compartieron sus principios.

## Desarrollo y síntesis del trabajo elaborado

### Primera etapa: 1941-1958

Norberto nace en el pueblo de Arrecifes, provincia de Buenos Aires, el día 9 de agosto de 194l, es el primero de tres hermanos, su madre era maestra y su padre Jefe de la Oficina de Hacienda en el pueblo. Uno de los orgullos que manifestaba permanentemente era que, a pesar del apellido que delata el origen de su familia paterna suizo-alemana, él era ya cuarta generación de argentinos, lo que lo hacía sentir orgulloso de su pertenencia a estas tierras gauchas, como solía decir. Una anécdota que lo delata plenamente en esta posición, es que al nacer su hijo lo asienta con los dos apellidos, paterno y materno, para que no pareciera tan extranjero.[2]

A la muerte de su padre en 1957, según cuenta su hermano Gustavo, tenía solamente 16 años y como hijo mayor toma la responsabilidad de la familia, no quería que fueran una carga para su madre, que vivía de su sueldo de maestra. Este hecho nos muestra su responsabilidad y sus ganas permanentes de ayudar y poner el hombro a los demás.

Así mientras todavía cursa su secundaria (Escuela Nacional de Arrecifes) comienza a trabajar (sus hermanos tenían entonces 15 y 12 años respectivamente), establece una pequeña imprenta con elementos muy primarios (mimeógrafo y prensa antigua) y empieza a realizar publicaciones.

Mientras tanto y a instancias de su madre comienza a activar en la Acción Católica, en la

parroquia del pueblo y, a raíz de su participación en el Club deportivo y cultural Ricardo Gutiérrez, es nombrado Secretario del mismo con solo 16 años. Es importante aclarar, según comenta su hermano: *que en el pueblo las actividades sociales estaban alrededor de la Iglesia y de los clubes*.[3]

En la Acción Católica pertenecía a un grupo de jóvenes de su generación que se destacó por su organización e interés en participar en la problemática social que vivía el pueblo. Norberto se destacaba en general por su capacidad de acción y también por cierto liderazgo que lo caracterizó desde muy joven. Según cuenta el ex sacerdote Horacio Cadel, vicario cooperador de la parroquia en los años 1956-1957, con su informalidad le dio un gran impulso a este grupo de jóvenes: *Norberto era un joven que iba con todos pero estaba más adelante que todos*.[4]

Otra de las características de su personalidad que recuerdan sus hermanos es que sentía una gran atracción por todo lo que se relacionara con la política, y abordaba mucho el tema en conversaciones y diálogos, pero siempre se daba la discusión cuando se trataba el tema de los trabajadores y obreros, a quienes siempre defendía en forma vehemente y segura, no aceptando críticas teñidas por los prejuicios.

A partir del año 1957 su actividad va tomando un tinte más político a través de su incorporación al gremialismo estudiantil; con otros jóvenes de su generación crean en el Colegio Nacional de Arrecifes al cual concurrían, un centro llamado "Ateneo Secundario". Ya para ellos se habían agotado los tiempos de participar en la Acción Católica, como dice Domingo R., un compañero de aquella época: *a pesar de haber asistido a una Asamblea General que se había realizado en Rosario, querían trabajar más directamente en una actividad que estuviera más comprometida con el ámbito social*.

Por aquel entonces corría el gobierno del Dr. Arturo Frondizi y a través del Ministro de Educación, Atilio Dell' Oro Maini, se da a conocer un proyecto de decreto que autorizaba la creación de universidades privadas. A partir de este tema se producen una serie de debates, sobre todo entre los jóvenes, que se dio en llamar "la libre y la laica", es decir, unos sectores apoyaban la imposición de la enseñanza laica (sin ninguna connotación confesional) y otros la libre, que podía ser confesional o no, pero siempre con elección de las distintas opciones a cargo de los padres o los mismos estudiantes.

Desde Arrecifes y a partir del Ateneo creado en el Colegio Nacional se promueve "la libre". Es de destacar que Norberto en aquel entonces era Secretario de AESA (Asociación de Estudiantes Secundarios de Arrecifes) y desde esta posición empieza a viajar a distintas localidades vecinas de la provincia de Buenos Aires (Pergamino, Salto, San Nicolás, San Pedro, San Antonio de Areco, etc.) promoviendo ya desde una posición más ideológica la FEL (Federación de Estudiantes Libres de la provincia de Buenos Aires). Luego en el orden nacional, en una reunión realizada en la provincia de Corrientes se crea la CAEL (Confederación Argentina de Estudiantes Libres), en la cual Norberto en representación de la provincia de Buenos Aires es nombrado su primer Tesorero Nacional, recorriendo ya gran parte del país para su promoción y organización.

Según nos cuenta su compañero y comprovinciano Domingo Razzotti, por ese entonces, ya en 1958 y habiéndose creado con anterioridad el Partido Demócrata Cristiano (en 1954 en la ciudad de Rosario) deciden formar un grupo juvenil que responda a la política planteada desde la DC (fue el grupo más joven formado en la provincia de Buenos Aires), que en poco tiempo más tomaría la dirección de la Juventud del partido en el orden nacional. Así Norberto y sus compañeros, desde Arrecifes todavía, realizaban a la vez actividades de gremialismo estudiantil y políticas.

A pesar de lo jóvenes que eran, 16, 17, 18 años, comienzan a organizar una serie de actividades de promoción tanto desde el Ateneo como desde el Partido, tales como:

- Cines debate
- Invitan gente de Capital y otras provincias para tratar distintos temas de orden tanto municipal, como provincial y nacional.
- Llevan a Arrecifes a los candidatos de la DC en la fórmula presidencial (Ayaragaray- Sueldo)
- Organizan reuniones comunitarias y políticas en la Biblioteca Pública de Arrecifes
- Invitan a representantes de diversas corrientes ideológicas, DC, Radical, Peronista, Socialista, etc. del orden nacional e incluso internacional.

En poco tiempo más, Norberto dejará la actividad gremial estudiantil para volcarse plenamente ya a la actividad política en la Juventud de la Democracia Cristiana de Arrecifes.

## Segunda etapa: 1959-1964

Es en el año 1959, y luego de haber concluido su formación secundaria, como la mayoría de los provincianos con inquietudes, que viene a Buenos Aires y se inscribe en la UBA en la Carrera de Derecho. Mientras tanto continúa como dirigente de la CAEL y actúa a la vez en la Juventud Demócrata Cristiana (en la segunda sección electoral, a la cual pertenece Arrecifes) de la provincia de Buenos Aires.

Teniendo en cuenta que por estos años ya estaba

en vigencia la Resistencia Peronista (1956-1965), el grupo al cual pertenece Norberto, de las localidades de Arrecifes y Pergamino, lleva adelante una propuesta de avanzada, de mucha coincidencia con los sectores populares pro-peronistas reivindicando la lucha y organización de los trabajadores para la obtención y mantenimiento de sus conquistas sociales.

Desde este punto de vista es importante el análisis que hace en su libro *Los católicos Posconciliares en la Argentina*. En el seno de la Iglesia la división pueblo y oligarquía, patria y antipatria, también se plantea. Sin embargo, más allá del rostro oficial de la Iglesia y de los sectores tradicionalmente indiferentes, es posible detectar distintas corrientes:

a) Católicos liberales: conservadores en lo social y ultraliberales en lo político

b) Católicos sociales: democráticos en lo político, sin vocación de poder y apertura a lo social.

c) Católicos políticos: integristas en lo religioso, reaccionarios en lo social y nacionalistas en lo político.

"Es a partir de los católicos sociales (con sus deserciones y la incorporación de nuevas promociones) que se generan otras corrientes y planteamientos: el social-cristianismo, el progresismo, el catolicismo peronista. Son los católicos posconcialiares de la Argentina actual y caracterizan el pensamiento de La Nueva Cristiandad que influye en diversos movimientos (Democracia Cristiana, Acción Sindical Argentina, Humanismo).[5]

Aquí nos estamos refiriendo a la posición que ellos representaban en la Juventud Demócrata Cristiana y que abrió caminos de compromiso real de los cristianos con su pueblo a partir del Concilio Vaticano II en 1962 y del papado de Juan XXIII.

En el año 1960 se dan elecciones internas en el partido y este grupo de juventud las gana, accediendo a cargos ya de más envergadura en la sección electoral a la cual pertenecen, la 2 da., convirtiéndose en representantes ante la secretaría provincial.

En los años 1961-1962 en nuevas elecciones vuelven a competir, ahora ya para el orden provincial, con personas mayores que ellos, y en un promedio de entre cinco y seis años, triunfan nuevamente convirtiéndose en la Junta Ejecutiva Provincial en Buenos Aires.

Por último, en un Congreso Nacional de la Juventud que se realiza en la provincia de San Juan en el año 1962 ganan las elecciones nacionales y se convierten en la Junta Ejecutiva Nacional de la Juventud Demócrata Cristiana. Domingo Razzotti[6] es el Presidente y Norberto Habegger el Secretario General, completándose los demás cargos con jóvenes provenientes de la Capital Federal y de la provincia de Santa Fe.

Por ese entonces Norberto tenía 21 años, no había llegado a hacer el servicio militar por ser hijo mayor sostén de madre viuda. Deja la CAEL y se viene a vivir en forma permanente a Buenos Aires.

Para ubicarnos en las acciones y posición de estos jóvenes que en poco tiempo revolucionarán todo el partido D.C., analizaremos los hitos más importantes en lo político que se viven en esos momentos en nuestro país.

Teniendo en cuenta que por estos años ya estaba en vigencia la Resistencia Peronista (1956-1965), el grupo al cual pertenece Norberto, de las localidades de Arrecifes y Pergamino, lleva adelante una propuesta de avanzada, de mucha coincidencia con los sectores populares pro-peronistas reivindicando la lucha y organización de los trabajadores para la obtención y mantenimiento de sus conquistas sociales.

En febrero de 1962 aceptando la resolución de la VIII Conferencia de Cancilleres de la OEA, Argentina rompe relaciones con Cuba.

En marzo se realizan elecciones legislativas y de gobernadores en el país. Triunfa el peronismo por un amplio margen y conquista gobernaciones como la de Buenos Aires.

Todas las provincias en las cuales el peronismo es mayoría son intervenidas. Esto fortalece una vez más la llamada 'Resistencia Peronista' realizada por sus militantes y seguidores desde la clandestinidad por estar proscriptos.

El día 29 del mismo mes las FF.AA. destituyen al Presidente Frondizi y lo recluyen en la Isla Martín García. Asume la presidencia el Dr. J.M. Guido.

En julio del mismo año se promulga el nuevo Estatuto de los Partidos Políticos. Se actualiza el Decreto-Ley 4161 del año 1956. El Estatuto proscribe sin ambages al peronismo y prohibe las candidaturas de cualquier tipo a sindicalistas y asesores de sindicatos.

En octubre, Juan XXIII inaugura las sesiones del Concilio Ecuménico Vaticano II.

Se publica el Manifiesto Nacional de ASA (Acción Sindical Argentina) de origen cristiano.[7]

"En esos años también y con la presencia de cristianos de vanguardia en diversos sectores y la necesidad de conectarlos entre sí, hace surgir la idea de los 'Encuentros'.

El primero de los encuentros se realiza a comienzos de 1962. Tiene por objeto dar a conocer la realidad nacional en tres frentes: sindical,

universitario y político" (aquí intervienen los jóvenes de la DC).

"El segundo es organizado por Promoción Humana (agosto 1962). El tema central es el Peronismo. Los expositores son: Horacio Sueldo (quien presidía el Partido por aquel entonces y era totalmente apoyado y se sostenía en el grupo de Juventud)[8] y Jorge Gualco (*La política económica del peronismo*).

El tercer encuentro (diciembre 1962) analiza en profundidad las implicancias políticas, sociales y económicas del "Social-Cristianismo".

Cinco meses después (mayo 1963) un nuevo encuentro convoca a los cristianos de vanguardia para reflexionar sobre el "Privilegio Cristiano" basado en la idea primordial de que "La Fe debe ser desarrollada, en forma concordante con la plenitud humana. La fe, si no se desarrolla, está muerta... No solo debemos despojar a la fe de los falsos atributos que la cubren, sino lograr que esa fe, pueda encarnarse en el mundo moderno".

En noviembre de 1963 se lleva a cabo el Quinto Encuentro cuya problemática gira alrededor del 'Cambio de Estructuras' y la discusión de un programa revolucionario".[9]

En todos estos encuentros y en representación de la Juventud Demócrata Cristiana, Norberto tuvo una participación y protagonismo que contribuyeron a lograr las posiciones que allí se plantean.

Mientras tanto en el Partido seguían teniendo una posición de avanzada que les traían bastantes divergencias y oposición de la conducción nacional del mismo. Ellos buscaban y querían hacer cosas diferentes dentro de la política de la época, sobre todo en lo relacionado con su acercamiento al peronismo que los otros no aprobaban. Entre las acciones que realizaban hacen un acuerdo con la CGT oficial, que en aquel entonces dirigía Alonso para apoyar el papel de los trabajadores en el proceso que se vivía.

En 1963 se realiza en Rosario un Congreso Nacional de la Juventud DC y son reelegidos. Para ello preparan un documento como Movimiento Nacional de la Juventud DC titulado "Hacia el encuentro del joven argentino" y que está firmado por la Mesa Directiva Nacional que conformaban.

En la Introducción decían, entre otras cosas: "La Juventud DC culmina en cierto modo, con su Quinto Congreso Nacional a llevarse a cabo en Rosario, la etapa de conocimiento, de una mediana organización con una Juventud extendida –si bien es cierto que a distintos niveles de promoción– a lo largo y ancho de la República, con elementos juveniles que no solo intuyen, sino que perciben con claridad la insuficiencia y la ineficacia de todas aquellas estructuras, esquemas, criterios, y mentalidades, en la medida que participan de una problemática liberal que las ha vaciado de su contenido real".[10] Este documento surge en el momento en que una de las consignas de la DC era el "Cambio de estructuras".

En otro párrafo titulado "Búsqueda del Joven Argentino" dicen: "Así marchan nuestros jóvenes buscando 'algo' –su verdad– que dé sentido a su vida; recelosos de las teorías

buscan 'esa verdad viviente', la verdad encarnada, la verdad que no es palabra fácil, concepto elegante sino que arraiga en el corazón y florece en los hechos, allí está nuestra misión, nuestro compromiso, recordemos que rehusar el compromiso es rehusar a la condición humana; allí debemos dar testimonio que es, ante todo, predicar con el ejemplo, transformar esa realidad, esa verdad en acción, en vida".[11]

"Así marchan nuestros jóvenes buscando 'algo'–su verdad– que dé sentido a su vida; recelosos de las teorías buscan 'esa verdad viviente', la verdad encarnada, la verdad que no es palabra fácil, concepto elegante sino que arraiga en el corazón y florece en los hechos, allí está nuestra misión, nuestro compromiso, recordemos que rehusar el compromiso es rehusar a la condición humana; allí debemos dar testimonio que es, ante todo, predicar con el ejemplo, transformar esa realidad, esa verdad en acción, en vida".

Destacamos estos párrafos aclarando que en la redacción de estos documentos Norberto tenía una gran participación, pues ya era "el incipiente escritor y redactor del grupo".

También decían: "A modo de conclusión podemos decir que los jóvenes demócratas cristianos interpretamos a la política como un medio de realización de nuestra personalidad, a través del servicio y la entrega a los demás".

"Dormía y soñaba que el mundo era la felicidad, desperté y vi que el mundo era el servicio, serví y fui feliz", así concluye este documento.[12]

En ese mismo año Norberto se convierte, entre otros, en Asesor del Bloque de Diputados del partido y para ese fin colabora con varias personas en la elaboración de proyectos de Reforma Agraria y Reforma de la Empresa (muy discutida y cuestionada por los sectores empresariales, por proponer una socialización de las mismas con participación de sus trabajadores).

Con respecto a este tema en el año 1964 hace una presentación ante el Primer Congreso Ideológico Nacional de la DC sobre: "Propiedad personalista,

socialización de la propiedad (Apuntes para un desarrollo en profundidad de una Política sobre la Propiedad)".

En su introducción dice: "(...) se ha mentido y falseado. Se ha hecho un uso unívoco, malicioso y rutinario, sobre el concepto de 'propiedad'. Se la ha considerado como la piedra fundamental de todo orden social, equiparable a la libertad, y como el ámbito previo e indispensable para la seguridad de las personas, sin la cual el hombre no se podría realizar, lógica consecuencia de una filosofía del 'poseer', que ha hecho que las cosas que Dios a puesto en la naturaleza no sean objeto de satisfacción de las necesidades humanas, ya que la 'propiedad privada', ha 'privado' a la gran mayoría de los hombres de su participación activa en la gestión y usufructo del proceso productivo, convirtiendo así la libre y creadora relación hombre-cosas, querida por la naturaleza, por una relación de dependencia del hombre respecto de las cosas".

Para esta definición toma como base, entre otras cosas, los Hechos de los Apóstoles que rechazan el afán por los bienes materiales y el egoísmo colectivo o individual. Bastan leer algunos textos "Y todos los que creían estaban juntos, y tenían todas las cosas comunes, y repartíanlas a todos".

Como cada uno hacía menester (Hech 2, 44-45). "Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y de un alma, y ninguno decía ser suyo algo de lo que poseía, mas todas las cosas eran comunes (Hech 4, 32).[13]

También se refería a la Patrística, la Escolástica y a los Sumos Pontífices en textos que se relacionaban con la misma posición frente a la Propiedad Privada.

Mientras tanto en ese mismo año en mayo se pone en ejecución la Segunda Etapa del Plan de lucha de la CGT que incluye ocupaciones de fábricas y lugares de trabajo. En Córdoba, el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNC, Padre Milán Viscovich, es separado de su cargo por apoyar públicamente este Plan de lucha.

En setiembre en el Vaticano comienza la III sesión conciliar.

En noviembre la publicación mensual *Cruzada* (de derecha) dedica su número 54 al cuestionamiento violento del proyecto de "Reforma de la Empresa" por parte del bloque de diputados del PDC. Califica al proyecto democristiano de "comunizante", de proponer un "robo y un despojo" contra los propietarios. La Liga de Estudiantes Humanistas refuta los planteos de *Cruzada*.

Con respecto a estos trabajos que va produciendo Norberto, es bueno destacar lo que dice A. Farías, abogado y compañero de la DC, por aquellos años: *Una de las características más destacables en su comportamiento y militancia es su capacidad de aguante en largas reuniones en las cuales se tocaban temas de su interés, así como su capacidad de rearmar proyectos, su tenacidad en el trabajo, en ponerse a disposición del otro, su voluntad de servicio, ser un fogonero incansable por antonomasia en pos de sus ideales, sin temor de volver a recomenzar cuando fuera necesario, y su actuar en forma arriesgada y temeraria que lo hacía estar siempre un poco más allá de los demás*.[14]

Norberto se convierte, entre otros, en Asesor del Bloque de Diputados del partido y para ese fin colabora con varias personas en la elaboración de proyectos de Reforma Agraria y Reforma de la Empresa (muy discutida y cuestionada por los sectores empresariales, por proponer una socialización de las mismas con participación de sus trabajadores).

Para terminar esta etapa, destacamos un documento emitido por la Juventud DC en ese mismo año 1964, que marca un hito importante de este grupo y su compromiso. El documento se llama "Manifiesto de una generación comprometida" y está formado por la Junta Ejecutiva Nacional de la Juventud de la DC. Razzoti, Domingo; Habegger Norberto; González, Raúl; Méndez, Jorge y Magario, Raúl, según dicen en entrevistas los integrantes de esta Junta, en un 70% aproximado, el documento fue elaborado por Norberto. Es muy intenso pero dada su importancia trataremos de sintetizarlo, pues consta de 44 páginas, divididas en los siguientes capítulos:

1) Introducción, 2) Nuestra crisis nacional, 3) Nuestro Objetivo, Apertura, 4) Cambio estructural, 5) Posición Política, 6) Estructura, 7) Comunidad partidaria.

La visión de futuro y lo adelantado que estaba este grupo con respecto a los tiempos que corrían puede verse en algunos párrafos del análisis político. Dice por ejemplo en el punto dos: "Constituimos una sociedad desarraigada de su propio seno y con escaso sentido de solidaridad. Sin una sociedad que lo reciba y sin ningún destino común que realizar, el hombre argentino se va formando como 'ave de paso en su propio suelo', entregado a las 'leyes del juego' que no favorecen el desarrollo de la personalidad o los intereses de la comunidad, sino el imperio de los intereses egoísta particulares. Así tenemos al 'buen comerciante', 'buen propietario', 'buen profesional', y hasta el 'buen sindicalista', en fin el 'buen hombre' que nos es sino la más plena expresión del 'buen burgués', y esto no significa otras cosa que la

desintegración orgánica de nuestra sociedad, signada por un liberalismo viviente que deja al hombre solo frente al Estado, sin 'ubicarlo' y 'arraigarlo' en su medio natural de vida".

Termina con un llamado al Partido diciéndole que es necesario "precisar objetivos, fijar una línea política y elegir un rumbo, supone la identificación de todo el partido, es decir de sus elencos humanos, con ese rumbo.

La generación joven de la DC hace ya tiempo que ha tomado su decisión, dispuesta a ser parte vital del proceso transformador que requiere nuestro tiempo, nutrida en cuerpo y alma, en un pueblo que busca su cauce definitivo".[15] Volvemos a destacar que este documento cuya autoría principal es de Noberto fue elaborado hace 40 años por una generación comprometida políticamente con su país.

## Tercera etapa: 1965-1970

En el mes de mayo de 1965 se realiza en la provincia de Tucumán el VI Congreso Nacional de la Juventud Demócrata Cristiana bajo el lema "Una Juventud al Servicio del país" y es para renovar autoridades. Hay que recordar que esta Junta Ejecutiva, en la que participaba Norberto, venía ejerciendo la dirección de la juventud desde el año 1961, habiendo sido reelecta en 1963. Norberto contaba en ese momento con 23 años.

En este Congreso las autoridades de aquel entonces, las mismas que habían propuesto a los jóvenes de su generación el "Manifiesto de una generación comprometida" preparan un informe de su accionar durante ese lapso, en el cual analizan: 1) Los Objetivos de la Nueva Generación, 2) La realidad de la JDC, 3) Línea Política, 4) Política Social, 5) Formación, 6) Organización Promoción y Estructura, 7) Prensa y Difusión, 8) Política Estudiantil, 9) Acción Internacional, 10) Sentido de una militancia. Aparte como síntesis de este encuentro dicen: "que la Juventud Demócrata Cristiana aspira a conjugar y a reunir en su seno a los jóvenes valerosos y alegres, con sentido de la responsabilidad y que vengan decididos a volcar sus inquietudes al servicio del hombre todo y de todos los hombres, para hacerlas realidad, en una palabra: militantes auténticos, primera condición del joven demócrata cristiano".[16]

> "Una de las características más destacables en su comportamiento y militancia es su capacidad de aguante en largas reuniones en las cuales se tocaban temas de su interés, así como su capacidad de rearmar proyectos, su tenacidad en el trabajo, en ponerse a disposición del otro, su voluntad de servicio, ser un fogonero incansable por antonomasia en pos de sus ideales, sin temor de volver a recomenzar cuando fuera necesario, y su actuar en forma arriesgada y temeraria que lo hacía estar siempre un poco más allá de los demás".

En estos últimos tiempos el partido realiza muchos contactos con la DC Internacional y concurren a reuniones en distintos países de Latinoamérica, Chile, Perú, Venezuela, etc., donde van formando un frente de jóvenes. Finalmente son invitados a reuniones internacionales de la Juventud en Italia y Alemania. Asisten cuatro argentinos entre los cuales está Norberto. En esos Congresos tienen una actuación muy destacada. Una anécdota que Norberto contaba con mucho entusiasmo de ese viaje, es que deben parar en Barajas (España) por cambio de avión y en la confitería del aeropuerto se encuentran con J.D. Perón que está conversando con unos amigos. Enseguida y muy emocionados por ver al líder que tanto admiraban, rápidamente le piden una entrevista y conversan un rato con él sobre el país y su futuro (su peronismo estaba despuntando con fuerza).

Con posterioridad a esta reunión y aumentando las divergencias que tenían con el partido y su conducción, realizan una reunión en Rosario donde discuten sobre su posición y deciden en conjunto abandonar el partido, buscando en forma personal distintos ámbitos de acción, en los cuales con el tiempo muchos de ellos convergen.

Como síntesis de este período nos dice Razzoti: *este grupo fue especial y único y tampoco había nada parecido (juventud) en otros partidos políticos.*[17]

Una de sus últimas acciones, y tal vez la más importante en el partido, fue su acercamiento más definido al peronismo que en aquel entonces según lo definía Floreal Forni "el peronismo insistía en la

**II Congreso Mundial de la Juventud de la Democracia Cristiana en Berlín, 15 de junio de 1965.**

identidad entre Doctrina Nacional y principios básicos y reales del cristianismo y enarbolaba la bandera de la secularización".[18]

Este acercamiento produce la posibilidad a la Democracia Cristiana de unirse con algunos dirigentes del peronismo (recordemos que como partido estaba proscrito) en una fórmula común para presentarse en las próximas elecciones.

Con ese fin se realiza un acto de campaña en Rosario al que asisten 30.000 personas para reafirmar la fórmula Matera (peronista) Sueldo (DC). Es de destacar que quienes más apoyaron a Sueldo para que formara parte de esta fórmula fue la Juventud del partido, ya que otros dirigentes la cuestionaban por su unión con el peronismo. Finalmente después de tres días del gran acto en Rosario, Matera en lugar de seguir adelante, renuncia a la misma y se retira, no por disidencia sino por no contar con el apoyo que necesitaba del peronismo que no quiso jugarse en esta patriada, pues le estaban dando la oportunidad de usar una estructura partidaria para poder otra vez aparecer indirectamente en el campo político.[19]

Recordemos que por ese mismo año ya se vienen produciendo algunos acontecimientos dentro de la Iglesia con sacerdotes que van preparando el nuevo agrupamiento de "sacerdotes para el Tercer Mundo": en el mes de junio se realiza en Quilmes una reunión de 100 sacerdotes y obispos entre los que se encontraban Podestá, Pironio y Quarracino.

El objeto de la reunión fue revisar la relación del sacerdote con Dios, la Iglesia y el mundo. Este "pequeño concilio" fue censurado por el Cardenal Caggiano.

En el mes de agosto en la empresa Indupar es despedido el cura-obrero F. Huidobro, delegado sindical. Con ese motivo se hacen públicos los temas polémicos vinculados con la tarea de los curas-obreros.

En diciembre comienza un conflicto entre 27 sacerdotes mendocinos y el obispo Buteler, reclamando aquéllos la aplicación de las reformas conciliares.

En ese mismo mes habían finalizado las sesiones del Concilio Vaticano II.

También en ese año empieza sus publicaciones la revista *Izquierda Cristiana.*

A principios de 1966 se divide el peronismo sindical y político en vandoristas (que proponían un peronismo sin Perón) y peronistas De Pie (junto a Perón).

En su Colombia natal muere el sacerdote Camilo Torres, sociólogo, en un encuentro entre guerrilleros y fuerzas represivas. La figura de Camilo repercutirá fuertemente en todos los cristianos revolucionarios, pero especialmente en Norberto quien en uno de sus viajes a Colombia un año después hace una profunda investigación de la vida del sacerdote y con gran acopio de materiales escribe su primer libro: *Camilo Torres. El cura guerrillero.* Ubica al sacerdote en la realidad histórica que vive en aquellos años su país, para demostrar que Camilo no sale de un repollo, sino que responde plenamente jugándose la vida, ante las injusticias sociales a que es sometido su pueblo, al igual que los demás países del tercer mundo de América latina. Era tal la devoción que Norberto tenía por Camilo Torres, que siempre decía que su libro era su "primer hijo" y por eso mismo le puso ese nombre a su hijo nacido unos años después. También es importante destacar que para la edición de este libro tuvo algunos problemas, siendo su padrino y mecenas Arturo Jauretche, quien se lo recomendó especialmente a la editorial A. Peña Lillo, y allí fue editado.

Era tal la devoción que Norberto tenía por Camilo Torres, que siempre decía que su libro era su "primer hijo" y por eso mismo le puso ese nombre a su hijo nacido unos años después. También es importante destacar que para la edición de este libro tuvo algunos problemas, siendo su padrino y mecenas Arturo Jauretche, quien se lo recomendó especialmente a la editorial A. Peña Lillo, y allí fue editado.

A mediados del 1966 Norberto comienza a trabajar políticamente en el CISA (Centro de investigaciones sociales de la Argentina) que dirigía el doctor Matera, y que puede considerarse como su primera incursión en el peronismo, siempre desde la Juventud. Tenía en aquel entonces solo 25 años. En un documento emitido en ese entonces dice:

"Es imposible plantearse el porqué de nuestra

**II Congreso Mundial de la U.I.J.D.C. , Berlín, 1965. Rául Magario, Domingo Rizzoti y Norberto Habegger.**

presencia en el CISA, si previamente no nos enfrentamos a nuestra actitud como Generación".

"La realidad de hoy nos indica de que los problemas de la juventud, están condicionados por el hecho político-económico-social y cultural al que se ve enfrentada Argentina, que es necesario describirlo y explicarlo, pero fundamentalmente interpretarlo e integrarlo en una perspectiva nacional revolucionaria".[20]

En junio de ese mismo año el presidente Illia es derrocado por un alzamiento militar. Con la asunción del mando gubernamental por el Teniente General Onganía, comienza el gobierno de la "Revolución Argentina", la Constitución queda sometida al Estatuto de la Revolución y Anexos y son disueltos los órganos legislativos y los partidos políticos. Se habla de "planes por diez años".[21] También se interviene la Universidad.

En ese entonces Norberto es llamado por Gallacci, intendente de Moreno, y en lo que Razzoti titula "como acto poético" con él para llevar a cabo un Plan de urbanización y normatividad para las villas de emergencia, que buscaba entregarle las tierras a la gente que vivía en las villas del Partido de Moreno.[22] Aquí debemos aclarar que en un principio la figura de Onganía, proveniente de grupos cristianos "Cursillos de cristiandad", despertó en los militantes de ese sector una cierta expectativa acerca de que podía traer alguna posición a favor del pueblo, lo que fue abortado muy rápidamente al comprobar su posición demoliberal.

En muy poco tiempo se desilusionan y abandonan al ver, como dice Norberto que "las estructuras demoliberales quedan al desnudo: son disueltos los partidos políticos y el parlamento, se interviene la Universidad, pero lo esencial permanece intacto: El pueblo ausente de las decisiones y el poder". Este hecho es el que se conoció como "La noche de los bastones largos".

Mientras tanto entre los cristianos siguen las protestas en agosto y se da a publicidad una carta firmada por 70 sacerdotes sustentados por los obispos que rechazan la identificación con el gobierno.

En ese mismo año aparece la revista *Cristianismo y Revolución* dirigida por Juan García Elorrio (un ex dirigente de la Juventud del partido Conservador Popular y ex seminarista), a su alrededor se crean los comandos "Camilo Torres" de tendencia procastrista y decididos partidarios de la lucha armada para realizar el cambio revolucionario. Norberto y su grupo de militancia de aquel entonces tenía muchas diferencias con ellos tanto es así que no participaron de sus reuniones ni de sus encuentros, solo en uno realizado en Montevideo unos años después y al cual fue invitada la madre de Camilo Torres, pero allí se ahondaron las diferencias y hubo muchos problemas por posiciones encontradas. En esa oportunidad pudimos tener una reunión privada con la madre de Camilo Torres quien agradeció mucho a Norberto el haber escrito un libro sobre su hijo (el único en Argentina), por este motivo le puso una dedicatoria especial en su libro.

Continuando con la posición de la Iglesia oficial después del Concilio Vaticano II, en marzo de 1967 el Papa Pablo VI promulga una nueva encíclica: la *Populorum Progressio*, que continua en la misma línea de avanzada abierta por el Concilio.

En octubre se da a conocer el "Documento de los Sacerdotes del Tercer Mundo".

En diciembre se realiza un acto de adhesión a Monseñor Podestá por parte de la Regional Avellaneda de la CGT. Los concurrentes son dispersados por la policía. En este movimiento que se crea a favor del Obispo Podestá, quien es obligado a renunciar, Norberto tiene una posición muy activa junto con otros cristianos en defensa del mismo.

En marzo de 1967 y desde el Congreso normalizador "Amado Olmos" surge la CGT de los Argentinos cuyo Secretario General es Raimundo Ongaro y Secretario de Prensa Rodolfo Walsh.

A partir de ese momento habrá dos CGT en la Argentina. Aquí también Norberto y Alejandro Mayol colaboran en forma comprometida, incluso haciéndole un reportaje a R. Ongaro que sale publicado en su diario y organizando algunos actos públicos en apoyo de la misma.[23]

Por fin en los meses de setiembre y octubre de 1968 se realiza en Medellín, Colombia, la reunión del CELAM (Consejo Episcopal de Latinoamérica) y allí se producen importantes documentos de renovación y compromiso.

En lo personal Norberto por aquellos años y debido a nuestras necesidades económicas, había entrado a ejercer más a fondo su función de periodista. Ingresa por ese motivo en la *Revista Automundo* (deportiva). Allí comenzó seleccionando fotos para publicaciones y terminó escribiendo varios artículos de tapa. Al respecto de esto cuenta su hermano una anécdota: tenía que escribir un artículo sobre un nuevo circuito automovilístico que se había inaugurado en San Juan llamado "El Zonda". Un corredor lo lleva a dar una vuelta y al pasar una curva, le dice: –¿Vio qué buena curva peraltada? –Ah! Sí– le contesta Norberto; al salir de allí le pregunta a un compañero: ¿Qué es una curva peraltada?, después le cuenta a su hermano que en realidad estaba más preocupado por averiguar el aspecto social, cultural, económico de los habitantes de la provincia que lo concerniente al aspecto técnico

deportivo.

También en esa época comenzó a escribir artículos de contenido social y político en revistas como *Panorama*, *Primera Plana*, *Mensaje* (chilena), *Víspera* y *En Marcha* (uruguayas).

En el año 1960 se produce en Río Negro la huelga de la represa de El Chocón, allí es enviado por la revista *Panorama* como cronista, con ese motivo convive durante tres días con los huelguistas y el Obispo De Nevares, que los estaba apoyando, y el "turco" Alac que lideraba como sindicalista la huelga, luego escribe en la revista una crónica sobre lo sucedido. También escribe para la revista *Envido* otro artículo en el que además de relatar los 27 días que duró "El Choconazo" (así se denominó la huelga) termina diciendo: "Lo importante, sin embargo, es que la fuerza del Choconazo, reside en esos miles de seres, compatriotas nuestros, chilenos, paraguayos y bolivianos, que desde el sur patagónico gritan, a toda voz, sus esperanzas por una sociedad nueva, Nos dicen también una vez más, que es la hora de los pueblos".[24]

Norberto con posterioridad y para encauzar su militancia y la de sus compañeros crea un grupo llamado A.P. Acción Peronista, que tiene por fin realizar un trabajo social y político en villas de emergencia del partido de Vicente López, en el mismo participan jóvenes universitarios provenientes de la CUT (Campamentos Universitarios de Trabajo) y también se unen a grupos locales de la resistencia peronista, afianzando cada vez más su participación en el peronismo.

Al respecto, en ese año, varias agrupaciones sacan un comunicado a raíz de que son suspendidos por el gobierno los festejos del 1° de Mayo, Día del Trabajador, en el mismo protestan por esta medida y dicen: "Apoyamos decididamente la lucha emprendida por la CGT de los Argentinos y el combate con que se celebrará el día de la clase trabajadora", uno de los grupos que firma este comunicado es Acción Peronista.

En ese mes de mayo y un poco después se produce en la provincia de Córdoba el llamado Cordobazo, que tanto incidirá en el proceso revolucionario que se va perfilando en el país.

En junio de ese mismo año en una operación de comandos es asesinado el Secretario General de los metalúrgicos y líder político-sindical, Augusto T. Vandor; el gobierno impone el estado de sitio, allana la CGT de los Argentinos, detiene a sus dirigentes y comienza una serie de detenciones en todo el país.

Como vemos en ese entones Norberto estaba desarrollando su trabajo en A.P., en las villas de Vicente López y nada tiene que ver con una información poco seria que maneja el periodista Álvaro Abós y en la cual dice que el comando que asesinó a Vandor se denominaba "Descamisados" y estaría integrado, entre otros, por Norberto Habegger. Es que confunde este comando con la organización político militar que entre todos creó Norberto con posterioridad llamada Descamisados y que nunca efectuó acciones de este tipo.[25]

Justamente en ese tiempo Norberto junto con Alejandro Mayol y Arturo Armada publicaron el libro *Los Católicos Posconciliares en la Argentina* de Editorial Galerna, el capítulo de Norberto llamada "Aportes para una historia" lo divide en tres partes: 1) Una generación en Búsqueda (1955-1961), 2) Del Concilio a Quilmes (1962-1965), 3) Católicos y Poder (1966-1969). Aclara que con este análisis: "Nos interesa fundamentalmente desentrañar como se han expresado (a través de experiencias concretas, conflictos con la Jerarquía, hechos políticos y sociales, documentos y declaraciones públicas) una gran cantidad de cristianos en su afán de traducir el Evangelio a la realidad social y política del país".[26]

Con esta llegada al año 70 dejamos abierta la puerta para su continuación en un trabajo posterior.

## Conclusiones

1) Con esta historia parcial, que toma una parte de la vida de Norberto Habegger (todavía quedan los hechos más importantes de su compromiso que hicieron que lo secuestraran y le quitaran la vida) queremos reivindicarlo como un hombre que desde su accionar político-social fue protagonista de su época y se comprometió desde muy joven con su país y con los jóvenes de su generación. Siempre buscando un mundo mejor para "todos los hombres y para el hombre todo" como siempre repetía, pensando tanto en los marginados, como en los que vivían de su trabajo que los dignificaba como decía Evita. Su bandera permanente fue la Justicia Social y la igualdad entre los hombres así como la búsqueda

**Bautismo de su hijo Andrés Habegger en la iglesia Santa Rosa de Lima. El sacerdote es Pablo Gazarri, desaparecido en 1976.**

permanente del hombre nuevo.

2) Como compañera de Norberto en los años de lucha, a partir del año 1964 en que lo conocí, lo reivindico como precursor por su autenticidad y entrega total, que honra la política hoy tan degradada y preparo este trabajo con la esperanza que sea ejemplo para las futuras generaciones.

Trabajo en Villa Martelli (aprox. 1973).

## NOTAS

[1] Mayol, Habegger, Armada, *Los católicos posconciliares en la Argentina*, Editorial Galerna, 1970, p.22.
[2] Testimonio de su compañera Flora Castro.
[3] Testimonio hermano Gustavo H.
[4] Testimonio Horacio Cadel (ex cura)
[5] *Id* citado, Mayol, Habegger, Armada, p. 98.
[6] Testimonio Domingo Razzoti
[7] *Id*. citado Mayol, Habegger, Armada, p. 213
[8] *Id*. citado Mayol, Habegger, Armada, p. 125
[9] *Id*. citado Mayol, Habegger, Armada, p. 126
[10] Documento JDC, *Hacia el encuentro del Joven argentino*, 1963.
[11] *Ibídem*.
[12] *Ibídem*.
[13] Documento Norberto Habegeer, "Propiedad personalista, Socialización de la Propiedad".
[14] Testimonio Ángel Farías
[15] Documento JDC "Manifiesto de una generación comprometida", 1964.
[16] Documento JDC, "Una Juventud al Servicio del país", 1965.
[17] Testimonio Domingo Razzoti.
[18] Forni, Floreal, artículo revista *Unidos* N° 18, Año V.
[19] Testimonio Domingo Razzoti.
[20] Documento Explicando su presencia en el CISA Norberto Habegger, 1966.
[21] *Id.* citado Mayol, Habegger, Armada, p. 263.
[22] Testimonio Domingo Razzotti.
[23] Testimonio Alejandro Mayol.
[24] Habegger, Norberto, artículo revista *Envido*, 1968.
[25] Esta aclaración corresponde a la autora.
[26] *Id.* citado Mayol, Habegger, Armada, p. 98.

## DOCUMENTOS

a) "Hacia el encuentro del joven argentino", Movimiento Nacional de la JDC, Mesa Directiva Nacional, 1962-1963.
b) "Manifiesto de una generación comprometida", JDC, Argentina, 1964.
c) "JDC Presentación ante el Primer Congreso Ideológico Nacional Propiedad personalista, socialización de la propiedad", Norberto Habegger, Buenos Aires, octubre 1964.
d) "Una juventud al servicio del país", Informe de la Junta Ejecutiva Nacional 22, 23 y 24 de mayo, 1965, Tucumán.
e) Solicitada "¿Qué pasa en la Argentina?", CISA, Centro de Investigaciones Sociales de la Argentina, junio, 1966.
f) Artículo "¿Por qué estamos en el CIDA?", Norberto Hagegger, 27-5-1966.
g) Artículo "La lucha sin tregua de un sindicalista", Norberto Habegger.
h) Testimonio "¿Qué piensas tu Hermano Latinoamericano?", Norberto Habegger
i) Revista *Panorama*: "Las Izquierdas en la Argentina", 30-7-1968.
j) Revista *Panorama*: "Las voces de la Colina" (sobre Huelga del Chocón), Norberto Habegger.

## BIBLIOGRAFÍA


Barbaro, Julio (diálogos con Mona Moncalvillo), *Bárbaro. Con bronca y Esperanza*, Buenos Aires, El Cid Editor, 1986.
Bonasso, Miguel, *Diario de un Clandestino*, Buenos Aires, Planeta, 2000.
Cao Saravia, Cesar, *Trabajo + Consumo = Paz Social*, Buenos Aires, Edición particular, 1972.
Chavez, Gonzalo, Lewinger, Jorge, *Los del 73, Memoria Montonera*, La Plata, Editorial de la Campana, 1999.
Eroles Carlos, *Juventud Argentina e Iglesia*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas, 1982
González, Lidia y García Conde, Luis, *La Revolución en la Iglesia, Monseñor Jerónimo Podestá*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2000.
Habegger, Norberto, *Camilo Torres el cura guerrillero*, Buenos Aires, A. Peña Lillo Editor, 1967.
Jauretche, Ernesto, *No dejés que te la cuenten*, Buenos Aires, Ediciones del pensamiento nacional, 1997.
Levenson, Gregorio, *De los Bolcheviques a la gesta Montonera*, Buenos Aires, Colihue, 2000.
Mayol, Alejandro; Habegger, Norberto y Armada, Arturo, *Los católicos Posconciliares en la Argentina*, Editorial Galerna, 1970.
Mignone, Emilio, *Iglesia y Dictadura*, Universidad Nacional de Quilmes, Página/12, 1999.
Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, *El pueblo ¿dónde está?*, Buenos Aires, 1975.
Perdía Roberto, *La Otra Historia*, Buenos Aires, Grupo Agora, 1997.
UTPBA, *Con vida los queremos (Periodistas Desaparecidos)*, Buenos Aires, 1986.

# Comentario
# ¿Cuántos fuimos?

Dar números es una manera de exponer verdades y sugerir reflexiones. Hubo una buena cantidad de víctimas en aquellos años de represión legalizada, que no fueron incluidas nunca en las cifras oficiales, por una serie de razones, no todas conocidas o tomadas en consideración.
En este caso está el tema de los militantes jóvenes de la Democracia Cristiana, una fuerza política de robusta configuración, pero de incierta gestión sobre todo en lo que a su juventud se refiere.
Todavía es demasiado poco el tiempo que nos separa de ese trágico período, y quizá nunca se tenga la información precisa y "oficial" para su rescate.
Por eso el trabajo de Florinda Castro nos despierta la reflexión de que la oralidad muchas veces es el anticipo de un deliberado silencio, que no pasará a constituir un informe escrito, por mil razones, que encierra la precaución elemental de que "conviene ser prudentes".
De hecho, este informe que nos llega desde una joven compañera "de vida" de un dirigente juvenil de la D. C., en los años críticos previos al operativo militar y a la consigna de "obediencia debida", debe ser leído como el fruto de una asidua correspondencia entre ambos, labrada en la intimidad y callada hacia afuera, en la que se debatieron adhesiones, traiciones y alianzas, riesgos y propuestas airosas, protagonismos al fin, incluidos en el cuerpo de la militancia juvenil de jóvenes católicos y democráticos.
Norberto Habegger, lleno de atributos y de fervores, se pone a la cabeza de varias operaciones de tipo político militante, se atreve a bosquejar alianzas con iniciativas cuyo logro impostaría un peso político a la pertenencia de la D. C., escribe en el periódico *Cristianismo y Revolución* –como harán otros militantes diversos y hasta opuestos, pero congeniando en las iniciativas de cambio propiciadas por ese órgano–, y analiza cuánta posibilidad va ofreciendo la contienda política y la crítica a los pasos oficiales.
Al mismo tiempo, el texto ofrece las labilidades encontradas junto a la dirigencia de la D. C., en flagrante omisión de sus premisas partidarias y supone evidencias de fracaso de una política recalcitrante a la adhesión que haría la fuerza de la opinión pública ante la erosión brutal de la represión.
Esta "libertad" que nos tomamos, de incluir estos informes **escritos** como ligados estrechamente a la comunicación oral, podemos defenderla sobre bases lógicas y circunstanciales, como son los riesgos y aceleración de las constantes represoras, al par que la sostenida presencia y colaboración

Norberto Habegger.

entre los protagonistas.
Estamos seguros de que no faltan quienes tengan de estos hechos y situaciones la más viva memoria inolvidable, y de que nos será fácil a muchos de nosotros asociarnos a estas memorias que no deben perderse en la noche del silencio, sino servir como mojones para la convicción de premisas democráticas.
Como cierre se me ocurre transcribir algunos pensamientos que extraigo de un capítulo imperdible de Nicolás Casullo, "Los años 60 y 70 y la crítica histórica", que considero renovadores de nuestra constante y perdurable inquietud por la inserción historiográfica de cuanto nos ha ocurrido...
Dice Casullo:
"Por qué los años 60 y 70 casi no tienen registro en lo sustancial de nuestra escritura crítica? La pregunta, desde el privilegio de contar con lo actuado, remite sin embargo al corazón de la reflexión actual sobre la cultura, la política, la teoría. Sobre el pensamiento comprometido con el presente.
(...) Me refiero... al profundo silencio de las palabras postergadas, y sobre todo a las muchas palabras que silenciaron acabadamente aquella época desde los moldes y dispositivos con que nuestra actualidad regla las consideraciones de las cosas en el campo cultural... fenómeno que va más allá de que termine siendo embalado en las variables del consumo 'biográfico', fugaces modas, nostalgia, museística de la revolución o simple casillero comercial a atender, pone en evidencia la aparición de un relato que desde el campo cultural reflexivo fue casi desconsiderado, o cuando no lo fue resultó tan escaso su aporte intelectual que no pudo distinguirse del propio olvido de época. Esto último, creo, es tema relevante y que incumbe al pensamiento político intelectual sobre las presentes circunstancias.
(...) Y no me refiero básicamente a los 60 y 70 parisinos', a esa abstracción estetizada de hippies, estudiantes, psicodelia, guevarismo cultural y 'no a Vietnam' con que una generación se impregnó de un ideario hoy reducido a mito desde el consumo de los juegos retóricos intelectuales, sino a la época del foquismo revolucionario en la Argentina esencialmente desde el protagonismo de Montoneros, ERP y otras instancias políticas menores que se situaron en el campo militante de una política de izquierda revolucionaria.
(...) El tema entonces no es solamente cómo necesita aparecer y ser relatada aquella historia política y de cuerpos expuestos a la muerte, sino, en el mismo orden significativo, cómo se procesó su ausencia, cómo incidió ese vacío biográfico en las evidencias y comprensión de lo actual. Cómo, entre otras cosas, pero fundamentalmente en ésta, se estructuró un tiempo cultural democrático con la 'desaparición' de gran parte de un pasado reciente, y cómo sobre esa memoria extinguida, suplantada (donde cada discursividad que la aludía la eludía), operaron las presentes políticas de la historia que hoy nos atraviesan.
Los 60 y los 70 resultan genuina historia argentina en todos sus actores, más allá de la caracterización que luego hagamos de cada uno de ellos, como también es absolutamente nuestro el signo del terror, la muerte y el miedo que funda el desemboque de esa historia...".

**Hebe Clementi**

Norberto Habegger, lleno de atributos y de fervores, se pone a la cabeza de varias operaciones de tipo político militante, se atreve a bosquejar alianzas con iniciativas cuyo logro impostaría un peso político a la pertenencia de la D. C., escribe en el periódico Cristianismo y Revolución –como harán otros militantes diversos y hasta opuestos, pero congeniando en las iniciativas de cambio propiciadas por ese órgano–, y analiza cuánta posibilidad va ofreciendo la contienda política y la crítica a los pasos oficiales.

# Norberto Habegger o compromisso dos cristãos pós-conciliares na fase dos anos 70

*Florinda Castro*

A pesquisa tem como objetivo trabalhar sobre uma hipóteses a partir duma "História de vida", de Norberto Habegger, quem na sua breve vida 1941-1978 (37 anos) respondeu com coerência a uma época de lutas e ideais nos quais uma grande porcentagem de nossos jovens se involucraram através de diferentes ramos na luta por um mundo mais justo. Este trabalho abrange o período 1941-1970.
Para conformar esta história de vida por isso faço a análises através de minha própria testemunha, como sua colega de entrevistas diversas, a amigos, familiares e colegas, assim como o material salvado dos livros e artigos escritos na época indicada.
Norberto Habegger foi vítima de "Processo de Reorganização Nacional" que esteve em nosso país ao mando os militares, nos anos 1976-1983 e que levou à morte, a cadeia e ao exílio a milhares de argentinos que trabalhavam e lutavam por uma sociedade mais justa, eqüitativa e solidaria. Sua vida esteve marcada por uma vocação de serviço, sobre todo pelas pessoas que não tem, que começou a desenvolver com pouca idade, desde criança, e que continuou em sua adolescência e juventude. Seus princípios estiveram baseados na doutrina e ideologia cristã (não confessional) a partir de seus preceitos de amor ao próximo e levados à pratica desde sua própria vida e afiançados pela doutrina de Concilio Vaticano II realizado em 1962/3 e a partir do qual se renovam princípios que facilitam aos cristãos uma abertura a toda a sociedade. Isto repercute fortemente no âmbito social e político que foi seu principal campo de ação. Como cita ele mesmo no livro: "Os cristãos militares que em o mundo todo lutam pela justiça social, sentem-se apoiados pelo Papa, Padres e laicos revisam criticamente sua ubicação, nova promoções se incorporam à atividade militante".

# Norberto Habegger and the postconciliar christians' commitment during the 70´s

*Florinda Castro*

This research` s aim is to look at on a hypothesis based on Norberto Habegger´s life story, which although it was short (1941-1978), it responded with coherence to a time of struggles and ideals in which a great part of our youth from different ideologies joined the fight for a fairer world. The present piece of work is set in the 1941-1970 period.
To carry out this research I have interviewed some of Habergger` s friends, relatives and colleges, together with the analysis of my own testimony, as a partner. I have also brought material from his books and articles written during the indicated period.
Norberto Habergger was a victim of the "Process of National Reorganization", run by militaries, who commanded our country from 1976 to 1983 and led to death, jail and exile thousands of argentinians who were working and fighting for a fairer and a more sympathetic society. His life was signed by a great vocation, helping the ones in need, which started very early in his life in his childhood, and which continued in his youth. His early starts were guided by the Christian doctrine (not the confessional one) having as precept love for each other, which was put in practice in his own life and enforced by the Vatican Conciliary II doctrine, held in 1962/3 and by which the Christian principles are in the whole society´s reach. This brought consequences in both social and political views which were his two most important fields of action. As he wrote in one of his books: "the militant Christians who all along the world are struggling for social justice feel supported by the Pope. Priests and laymen are reconsidering their role, new promotions are being incorporated into the militant activity".

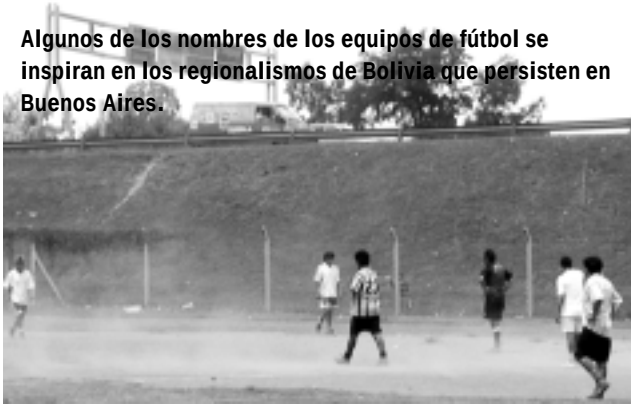
# Norberto Habegger et l'engagement des chrétiens post conciliaires pendant les années '70

*Florinda Castro*

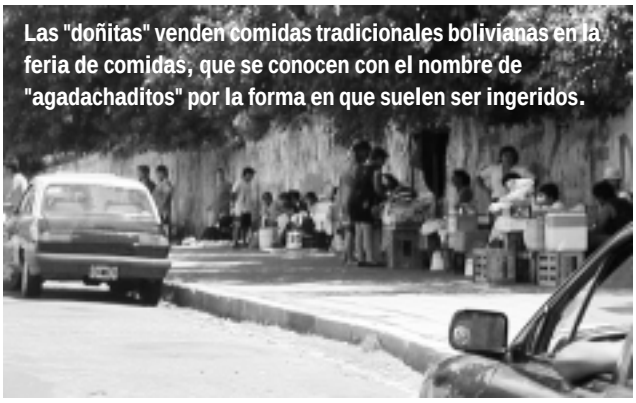
Cette recherche a pour but de travailler sur une hypothèse à partir d'une « histoire de vie » ; celle de Norberto Habegger qui dans sa courte vie de 37 ans (1941-1978) a répondu avec de la cohérence à une époque de luttes et idéaux dans laquelle un pourcentage élevé de nos jeunes se sont enrôlés –à travers diverses tendances– dans la lutte pour un monde plus juste. Le présent travail couvre la période de 1941 à 1970.
Pour construire cette histoire de vie, j'ai recours à l'analyse à travers mon témoignage propre, en tant que sa femme, à travers plusieurs entretiens réalisés à des amis, à des parents et à des camarades ainsi qu'à travers le matériel recueilli de ses livres et ses articles écrits pendant cette période.
Norberto Habegger a été une victime du « Processus de Réorganisation Nationale », lequel dans notre pays a régné, à la charge des militaires, pendant les années 1976-1983 et lequel a conduit à la mort, à la prison et à l'exil à des milliers d'Argentins qui travaillaient et luttaient pour une société plus juste, équitable, et solidaire. Sa vie a été marquée par une vocation de service, surtout auprès des personnes les plus dépossédées, laquelle il a commencée à développer dès son enfance et laquelle il a continuée dans son adolescence puis sa jeunesse. Ses principes ont été fondés sur la doctrine et l'idéologie chrétienne (non confessionnelle) à partir des préceptes d'amour du prochain mis en pratique depuis sa vie propre et renforcés par la Doctrine du Concile Vatican II réalisé en 1962/3 et à partir duquel se sont renouvelés les principes qui facilitent aux chrétiens une aperture vers la société. Ceci a une forte répercussion dans le milieu social et politique qui devient le principal champ d'action pour Norberto Habegger. Selon ses paroles, extraites de son livre, « Les chrétiens militants qui dans le monde entier luttent pour la justice sociale se sentent soutenus par le Pape. Prêtres et laïques font une révision critique de leur place, de nouvelles générations s'incorporent à l'activité militante ».

# Fútbol, coca y chicharrón: un paseo hacia "lo boliviano"

## Usos del espacio y diversidad cultural en el Parque Avellaneda



Algunos de los nombres de los equipos de fútbol se inspiran en los regionalismos de Bolivia que persisten en Buenos Aires.



Las "doñitas" venden comidas tradicionales bolivianas en la feria de comidas, que se conocen con el nombre de "agadachaditos" por la forma en que suelen ser ingeridos.

## Introducción: usos del espacio y diversidad cultural

Los *espacios públicos* han cobrado importancia en la actualidad, no sólo para ser usados como lugares de esparcimiento sino para la construcción de nuevas relaciones entre las personas. De este modo, se han vuelto un objeto del análisis social. Esto ha implicado la conformación de un campo de estudios de carácter multidisciplinario, dentro del cual se han elaborado un conjunto de reflexiones referidas a los *espacios* llamados *públicos* en las *ciudades*, algunas de las cuales serán retomadas en este trabajo con la intención de proyectarlas sobre un espacio particular dentro de la ciudad de Buenos Aires.

En primer lugar, acordamos con Makhlouf de la Garza, para quien "el espacio público es el lugar privilegiado para observar la diversidad cultural urbana" (2003: 28). Es importante entonces hacer foco en los dos términos del objeto de este análisis, a saber "espacio" y "público", para poder comprender sus significados y construir el propio para el análisis propuesto. En cuanto al último término, es frecuente que se defina por oposición a lo "privado", en tanto lo "público" estaría remitiendo a lo colectivo y éste a lo individual. En este sentido, la autora retoma de Nora Rabotnikof (1998) una definición de *lo público* "que se refiere a lo que concierne o pertenece a todo un pueblo, progresivamente se vuelve sinónimo de político, es decir, el Estado concebido como autoridad colectiva o representante de un pueblo" (2003: 25). Por otro lado, "lo público" también se define como lo visible frente al ocultamiento de lo privado, con lo manifiesto frente a lo secreto. Finalmente, Rabotnikof advierte que "lo público es la designación de aquello que es abierto para toda la gente, en oposición a lo privado, exclusivo para un grupo determinado" (2003: 25).

En relación al segundo término de la ecuación, los espacios en las ciudades son variados y se definen y redefinen permanentemente. Entonces, al hablar de *espacios públicos urbanos* podemos caracterizarlos de acuerdo con los tres criterios mencionados: colectividad, accesibilidad y visibilidad. Por eso, afirmamos que "son los lugares de acceso para toda la gente, administrados por el Estado y generalmente visible" (2003: 26). Son espacios de sociabilidad en los que se instauran nuevas distancias y nuevas relaciones, todo lo cual permite reflexionar acerca de las identidades. Puesto que las actividades que se desarrollan en estos espacios son de variado orden y van desde el trabajo, la promoción, la recreación cultural y la educación, entre otras, podemos afirmar que en los espacios públicos urbanos se construyen modos particulares de identificación y diferenciación.

> "(...) al hablar de espacios públicos urbanos podemos caracterizarlos de acuerdo con los tres criterios mencionados: colectividad, accesibilidad y visibilidad. Por eso, afirmamos que "son los lugares de acceso para toda la gente, administrados por el Estado y generalmente visible".

Nuestra intención en este trabajo es describir la configuración particular de un espacio de la ciudad de Buenos Aires, que es la que se da en el Parque Avellaneda, para poder reflexionar sobre las relaciones que allí se construyen. Analizaremos acerca de este espacio a partir de la mirada de uno de los actores de la interacción, a saber, de los migrantes bolivianos que hacen uso de ese espacio de un modo particular. Tomaremos en cuenta análisis previos realizados acerca de los procesos de construcción de identidades vinculadas a Bolivia en la ciudad (Carmona, 2000; Gavazzo 2001, 2002; Gavazzo y Tapia Morales, 2004). Esta visión "desde adentro" de la colectividad busca no sólo recuperar la visión de los propios bolivianos respecto de los procesos que ellos mismos experimentan, sino además repensar las relaciones que se construyen con los no bolivianos que también usan el Parque, lo que a su vez nos permitirá comprender otros aspectos de la inserción en el contexto migratorio.

En este sentido, es importante mencionar la existencia y proliferación de un estereotipo sobre el "boliviano" o el "bolita", que se evidencia en algunas interacciones observadas en el espacio del Parque Avellaneda. Por esta razón este trabajo se propone cuestionar este estereotipo a partir de la descripción de la diversidad interna de lo que se denomina "colectividad boliviana". A pesar de que reconocemos el "enjambramiento" de la colectividad boliviana (Zalles Cueto, 2002: 100),[1] pensamos que existe una fuerte segmentación social entre los inmigrantes, en relación con los modos de construir identidades, de "sentirse boliviano" y que se verifica en el privilegio de ciertas formas de identificación por sobre otras. Estas formas se construyen de acuerdo a distintos ejes (Caggiano, 2004) que van desde lo regional, lo étnico, lo religioso, el género y la clase social, por mencionar sólo algunas. Esta segmentación corresponde con la elaboración de

un pasado en el presente que demuestra la existencia de *alteridades históricas* (Segato, 2002) que son reelaboradas en el contexto migratorio y que implican diversos modos de "imaginarse como boliviano". Estos modos de ver se observan en los usos del espacio que hacen los migrantes bolivianos en el Parque Avellaneda, particularmente los domingos. Allí convergen distintas problemáticas sociales-culturales de los bolivianos, cada una de las cuales merecería ser analizada individualmente por su complejidad y por su importancia en el contexto migratorio. Sin embargo, conviven en el mismo espacio.

Por cuestiones de limitación de espacio y tiempo, en este trabajo tomaremos para el análisis una sola de estas problemáticas o esferas del espacio, lo que nos permitirá dar un primer paso en la reflexión acerca de la *bolivianidad*. La visión de las relaciones que se dan en el espacio del Parque que seleccionamos en esta ocasión es la de los que denominamos "originarios", que son aquellos que se identifican como "quechuas" y / o "aymaras" frente a la identificación como "bolivianos". Sin embargo, no perdemos de vista que es extremadamente importante ampliar el análisis a las otras esferas en futuros trabajos. Nos hubiese gustado analizar las entrevistas realizadas a los "deportistas" para mostrar la diversidad, la existencia de otros puntos de vista.

El interés surge de investigaciones pasadas y presentes que se proyectan hacia el futuro desde tres perspectivas distintas. Nuestro objetivo es el de construir una mirada común con el aporte de los distintos puntos de vista que pueden tener una antropóloga estadounidense, una argentina y una boliviana acerca de un mismo fenómeno: a saber, la construcción de imágenes de "lo boliviano" en el contexto migratorio de Buenos Aires. Esta mirada compartida se proyectará sobre un mismo espacio (el Parque Avellaneda) a partir de los análisis previos acerca de procesos experimentados por migrantes bolivianos en Buenos Aires. Ciertamente partimos de distintas investigaciones individuales pero que convergen de alguna manera a partir de observaciones similares sobre el espacio seleccionado para este trabajo. Creemos que el hecho de que cada una de las autoras hagamos foco en distintos aspectos del fenómeno de la migración boliviana a la ciudad, permitirá enriquecer el análisis propuesto.

La visión de las relaciones que se dan en el espacio del Parque que seleccionamos en esta ocasión es la de los que denominamos "originarios", que son aquellos que se identifican como "quechuas" y/o "aymaras" frente a la identificación como "bolivianos".

## La construcción de "lo boliviano" en Buenos Aires

En primer lugar, proponemos analizar los procesos de inserción de los bolivianos en términos de lo que podemos denominar la *dimensión cultural*. Es interesante retomar lo dicho por Benencia y Karasik acerca de que "pocas colectividades de extranjeros limítrofes o migrantes internos construyen en Argentina *redes sociales* tan activas y permanentes a lo largo del tiempo (como los bolivianos), y esto se asocia de un modo importante con la fuerza de los vínculos con el lugar de origen y los "paisanos",[2] y con la conciencia de una matriz cultural parcialmente común y a la vez muy diferente de la de la población receptora" (1995: 37). Estas *redes* les han servido a los bolivianos para insertarse en Buenos Aires en términos de supervivencia, ya que gracias a ellas los recién llegados obtienen facilidades en la búsqueda de vivienda, de trabajo y en la realización de los trámites de regularización migratoria.[3]

A pesar de que es muy difícil determinar una cantidad cierta de inmigrantes bolivianos que residen en Buenos Aires,[4] el flujo migratorio ha sido lo suficientemente importante no sólo para que se establezcan las mencionadas *redes sociales* entre los migrantes sino también un campo cultural[5] vinculado con la *cultura nacional boliviana*. Según Grimson, "en la medida que los migrantes se han ido asentando en Buenos Aires desarrollaron diversas estrategias", no sólo en términos de las necesidades básicas de la subsistencia, sino también "para reunirse y construir, en el nuevo contexto urbano, lugares y prácticas de identificación" (Grimson, 1999: 33). Es por eso que podemos decir que existen múltiples ámbitos en la ciudad dedicados a producir y reconstruir las *identidades vinculadas con la bolivianidad*.[6] La comunidad boliviana, según Zalles Cueto, ha producido "una representación simbólica cultural y formas organizativas y asociativas de afinidad bien cohesionadas" (2002: 100). De este modo, esta comunidad constituye una "cultura con características y rasgos propios" al interior de la sociedad argentina.

En este punto, puede ser clave retomar el concepto de nueva bolivianidad (Grimson, 1999) puesto que puede ser muy útil para entender el proceso de construcción de identidades bolivianas en el contexto migratorio. Con este concepto, Grimson se refiere a la cultura originaria de Bolivia pero que, "creada" en Buenos Aires, se transforma en relación a sus

nuevas condiciones de producción y reproducción.[7] La reproducción de ciertos *bienes culturales de origen boliviano* en el contexto migratorio (como la práctica de las danzas folclóricas o de música autóctona) se construye sobre un *nacionalismo* nuevo y diferente al promovido en Bolivia. Mientras que en el contexto originario las particularidades de los bienes culturales propios son comprendidas como específicas de regiones, grupos étnicos o clases sociales, en Buenos Aires son comprendidas como básicamente nacionales y quizás por eso compartidas por todos más allá de sus diferencias. Según el autor, el *sentido nacional* de las fiestas y de las danzas como su principal atracción se vuelve central en Buenos Aires, de modo que los demás sentidos se subordinan a éste.

Sin embargo, no todos los inmigrantes participan de la reproducción de los *bienes culturales* vinculados a Bolivia en Buenos Aires e incluso no todos los que participan son bolivianos.[8] Esto es importante porque en el sentido de lo nacional en la producción cultural y en la construcción de identidades bolivianas (o bolivianidades) en Buenos Aires entran en juego esas *alteridades históricas* (Segato, 2000) que no se resuelven por el simple hecho de "ser extranjeros". Sería correcto afirmar que generalmente las disputas se minimizan en los momentos en que esta *nueva bolivianidad* logra reunir y comprometer a los "paisanos" con su propia identidad. En palabras de Grimson, "la constitución de la colectividad como espacio en el cual se desarrollan los conflictos entre diferentes posicionamientos se sustenta en que todos estos sentidos están atravesados por el sentido secular del *nacionalismo cultural*" (1999: 85, cursivas nuestras). El "carácter cultural de la nación" debe entenderse como una afirmación del "mantenimiento de una tradición". Aun así, creemos que los distintos posicionamientos en torno a esta tradición muestran que más que una tradición que se conserva "es una tradición que se produce en el contexto de la inmigración" (Grimson, 1999: 86). Y también que no siempre tiene mucho que ver con ese nacionalismo, sino que incluso hasta puede construirse como crítica a él.

Este trabajo mostrará que los distintos modos de identificarse como "bolivianos" en la ciudad, constituyen modos también de diferenciarse entre migrantes que influyen en el modo en que se construyen interacciones con los argentinos no bolivianos. Esta dinámica de las relaciones (tanto hacia adentro como hacia afuera) confirma una de nuestras afirmaciones: que la *cultura* debe ser entendida en un "nuevo" sentido (Susan Wright, 1996), es decir, como una entidad dinámica, como un espacio de disputa que como tal está abierto al cambio. Lo que hoy definamos como "cultura boliviana" probablemente mañana no lo sea, o no sea compartido por todos los que se identifican como bolivianos.

> La reproducción de ciertos bienes culturales de origen boliviano en el contexto migratorio (como la práctica de las danzas folclóricas o de música autóctona) se construye sobre un nacionalismo nuevo y diferente al promovido en Bolivia.

## El espacio social del Parque Avellaneda

*Antes de tratar de entender los significados de las* configuraciones internas del espacio *del Parque, tenemos que entenderlo a éste como parte de un sistema más complejo, en el entramado urbano de la ciudad de Buenos Aires.*

*Ubicado entre las calles Lacarra, Directorio, Olivera, Ameghino y Monte, este parque se sitúa al sudoeste del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires, que no es una región visitada o considerada como "céntrica", ni "turística", sino que se identifica principalmente como una zona popular. Esta área comprende los barrios de Mataderos, Flores, Floresta, Villa Luro, Villa Lugano y Villa Soldati, en los que ciertamente residen muchos inmigrantes bolivianos que viven en la Capital Federal, junto con otros trabajadores tanto nativos como extranjeros pero con los que comparten una situación común en relación con su clase social. Con esto queremos decir que este parque constituye el espacio verde recreativo central de la zona, donde se encuentran lejos de los centros de poder, de los centros de turismo, al margen de la ciudad, no sólo materialmente, sino también simbólicamente.*

*Haciendo una breve reseña, decimos que el gran territorio que hoy ocupa el Parque Avellaneda fue una chacra a fines del siglo XIX. Pero en 1912 fue vendida a la Municipalidad, a partir de lo cual constituye un espacio público. En esta trayectoria es importante resaltar que, desde 1989, el Parque fue recuperado por los vecinos a partir de la conformación de diversas asociaciones y personas interesadas en mejorarlo, quienes desde 1997 cuentan con el apoyo gubernamental. La recuperación de este espacio entonces puede ser entendida como un modo de "valorar" y "apropiarse" de un lugar para aquellos que no son tenidos en cuenta como habitantes de la ciudad.*

A través del decreto 1221 / 2000 se creó el Área Parque Avellaneda y se asignó un presupuesto para institucionalizar una Mesa de Trabajo y Consenso que vincula a los "vecinos" con el Gobierno. Según un folleto impreso por el

Gobierno, los objetivos de esta Mesa son promover:

-"Un espacio verde, público, saludable y significativo";

-"Un lugar de encuentro donde, promoviendo la creatividad y respetando la diversidad, construyamos un nosotros solidario";

-"Un punto de apoyo al servicio de la visibilidad, la planificación y el desarrollo del Oeste de la ciudad de Buenos Aires" y

-"Un espacio donde sentirnos ciudadanos artífices responsables de una práctica transparente, confiable y eficaz".

Por otro lado, es importante mencionar que este espacio es considerado "por su extensión, por su forestación y por su patrimonio sociocultural, el segundo parque de la ciudad de Buenos Aires". Para ello, la mencionada Mesa de Trabajo organiza talleres, seminarios y cursos abiertos a la comunidad en el Primer Centro de Capacitación Ambiental, en donde además se cultiva una huerta orgánica y que también proyecta crear un centro de cultura forestal y tecnologías alternativas.

Tal como afirma el mencionado folleto, el Parque Avellaneda es "un lugar para el encuentro". De acuerdo con estos objetivos, las personas que se acercan pueden apreciar desde muestras de arte contemporáneo hasta proyecciones de cine y video, participar de talleres artesanales u observar espectáculos de música, danza, teatro y circo. Todos estos aspectos del Parque constituyen prácticas de planificación participativa y gestión asociada, y son iniciativas promovidas por el Gobierno de la Ciudad a través de ciertas políticas públicas. Sin embargo, principalmente son el producto de la actividad de otros agentes: los "vecinos". La categoría "vecinos" designa en realidad un conjunto heterogéneo de actores que se apropian de los recursos con que cuenta ese espacio y los usan de un modo particular en función de sus propios intereses y hábitos.

Es importante tener en cuenta que no todos estos agentes son considerados "vecinos", como veremos más adelante en el discurso del entrevistado. Algunos grupos de residentes bolivianos, por ejemplo, aun viviendo en la misma zona y utilizando el mismo espacio, no se consideran "vecinos" y saben que éstos tampoco los consideran a ellos de ese modo. Porque justamente la categoría "vecino" no es tan abierta como se supone desde las políticas implementadas en el parque, en el sentido de que muchos bolivianos no participan en las actividades organizadas por autoridades del mismo modo que otros agentes. Creemos que esto se da en principio porque tienen sus propias actividades e intereses, pero además porque sus necesidades y realidades socio-económicas restringen en cierto modo la capacidad de participación en estas políticas, ya sea por no conocer el código de la política local o porque los políticos locales desconocen sus códigos. Por estos motivos, nos interesa entonces describir la configuración de espacios que se da en el Parque Avellaneda desde esta visión particular, la de los bolivianos que lo habitan y usan de un modo particular.

La categoría "vecinos" designa en realidad un conjunto heterogéneo de actores que se apropian de los recursos con que cuenta ese espacio y los usan de un modo particular en función de sus propios intereses y hábitos.

En primer lugar, consideramos que la esquina de Directorio y Lacarra constituye la "puerta" principal de entrada al Parque, no sólo porque es la menos "peligrosa" (teniendo en cuenta que por otro lado uno debe pasar por debajo de la autopista) sino porque además es el lugar donde se ubican la mayor parte de las paradas de colectivos. Si entramos por Lacarra, los sábados y domingos encontraremos una feria en la que se venden desde artesanías hasta ropa y otros artículos usados, así como también zapatillas y libros. "Los que venden" son principalmente personas desocupadas (muchos de los cuales incluso participaron en las redes de trueque) y que ofrecen lo que tienen a mano para vender. A la altura de la calle Bilbao, que entra en el Parque para morir, la identidad del Parque comienza a cambiar, de modo que se observarán puestos de comida boliviana atendidos por "doñitas" sentadas en el piso, si es que las dejaron vender ese día.[9] Jugos de *mokonchinche*, salteñas, chicharrones, picantes de pollo, sopas de chairo o de maní, dejan escapar aromas que remiten a "otro" lugar. El viaje se refuerza además por la tonada con que son ofrecidos estos productos, de modo que hasta es posible escuchar que se hable quechua o aymara. Esta *feria de comida* nos muestra la presencia real, concreta y material de los bolivianos en el parque.

Si continuamos con el recorrido, hacia la derecha se encuentra el espacio cultural argentino. Se pueden ver rastros del apogeo de Argentina a principios de siglo, el Centro Cultural y la Casona de los Olivera, en donde se desarrollan distintas actividades, como talleres de teatro, cine o de circo. El Centro fue el primer espacio cultural en el que la colectividad pudo expresar su identidad en el parque. Actualmente mantiene vínculos con varios grupos de música quechua-aymara que utilizan el

espacio para ensayar, guardar sus instrumentos y realizar presentaciones, o simplemente para encontrarse entre sí a efectos de gestionar y organizar eventos vinculados con su cultura. Uno de estos eventos, el más reconocido e instituido, es el Año Nuevo de los Pueblos Indígenas que se realiza todos los 21 de junio. Este evento fue declarado de Interés por la Legislatura en el año 2004, y permite no sólo que se relacionen los "vecinos" con la "colectividad" sino, sobre todo, con visitantes de otros barrios de la ciudad que habitualmente no van al parque más que en esa ocasión. Por eso se comprende que sea difundido por distintos medios no sólo a través de las radios de la colectividad que están en la zona, sino también por medios masivos locales. Sería interesante analizar los vínculos que existen entre este evento y la fiesta de San Juan que también se realiza en el espacio del parque desde hace muchos años, pero que es organizado por los "vecinos" argentinos, puesto que se potencian mutuamente como oportunidades de "valorizar" el espacio.

Frente al Centro Cultural está la Casona de los Olivera, una mansión imponente, con un enrejado, que fue restaurada para funcionar como centro de exposición de arte contemporáneo, pero que también tiene una sala de proyección de video. Este espacio cultural no es utilizado frecuentemente por la "colectividad", a pesar de que se han realizado algunos ciclos puntuales de cine boliviano, organizados por los grupos que se vinculan al mencionado Centro. Detrás de la Casona están las canchas de fútbol, casi escondidas, poco visibles. Anteriormente era un baldío en desuso pero, en gran parte gracias al aporte de los residentes bolivianos que lo limpiaron y lo mantienen, es hoy un importante espacio deportivo. Está constituido aproximadamente por siete canchas abiertas al público que los días, menos el domingo que es cuando son alquiladas por algunos residentes bolivianos, por ser ése el único día no laboral. En esa oportunidad se organizan campeonatos a través de ligas, que conforman un universo de aproximadamente cien equipos, tanto masculinos como femeninos. Los equipos se organizan en torno a relaciones de parentesco, laborales, de compadrazgo o regionales, que se ven reflejadas en los nombres que seleccionan para autodenominarse y que observan en las banderas que se colocan cuando juegan.

> (...) así como hay lugares de "vecinos" hay otros que son "de los bolivianos", en los que podemos apreciar no sólo el modo en que se estructuran las relaciones entre los distintos grupos que conforman la "colectividad" sino, además, entre los "bolivianos" y los "vecinos".

Al lado de estas canchas de fútbol está el Polideportivo, donde hay canchas de tenis, de vóley, de básquet, una pista de atletismo y el natatorio. También están las parrillas y un centro de jubilados. Ya sobre Directorio está el Jardín Maternal y pegado a él la Escuela de Jardinería. Éstos no son espacios identificados como "de la colectividad" sino simplemente como lugares de "vecinos".

Los distintos usos de los espacios expresan la diversidad de grupos que conviven dentro del parque y que se apropian de ciertos lugares de acuerdo con las actividades que realizan (música, danza, deporte, comida, comercio, etc.). En este sentido, así como hay lugares de "vecinos" hay otros que son "de los bolivianos", en los que podemos apreciar no sólo el modo en que se estructuran las relaciones entre los distintos grupos que conforman la "colectividad" sino, además, entre los "bolivianos" y los "vecinos".

## Una experiencia cultural en el espacio del parque

Acabamos de describir el espacio del Parque Avellaneda como un conjunto de lugares con identidad propia, muchos de los cuales se reconocen como "de los bolivianos". En este punto, nos interesa resaltar que esos lugares no son de un único modo, sino que sus distintos usos expresan una diversidad interna de la colectividad, que frecuentemente no es percibida no sólo desde los ojos de los "vecinos" sino también de otros "nativos" porteños. Para saber qué piensan los actores y protagonistas acerca de esta configuración particular del espacio del parque, rescataremos fragmentos de una entrevista realizada a un integrante de una de las agrupaciones de música y danza de los pueblos quechua y aymara, que son originarios de Bolivia, y que participan de numerosas actividades en ese lugar.

Esta agrupación comienza a participar de actividades realizadas en el parque a fines del 99. Algunos agentes culturales del parque, vinculados al Centro Cultural, los invitaron en ese momento a representar a Bolivia en un festival. A partir de entonces comenzaron a asentarse en ese espacio, a hacerlo propio, como un lugar para la difusión cultural. Al respecto de estos primeros contactos, el entrevistado afirmó:

*Y como que el Parque se dio cuenta de que nosotros, en cierta manera, éramos como representantes, según ellos, de la colectividad boliviana y arrastrábamos a la gente para que pueda participar en la cuestión de las actividades del parque.*

Él reconoce que tales

invitaciones como representantes "bolivianos" fueron parte de una política cultural implementada desde las autoridades del parque, es decir, desde el Gobierno de la Ciudad y de la Mesa de Trabajo:

*(...) Como te digo, la cuestión ésta de formarse y solamente hacer música pero representando una nación que se llama Bolivia, porque nosotros nos considerábamos bolivianos: yo, mi hermano, todos los que hacíamos la música, de esa manera nos considerábamos bolivianos. Bueno, la educación nos lo ha dicho así... **Y fue un proceso justamente**, de encontrarnos con otros grupos* (de música autóctona)*... con la postura de sentirse aymara. Bueno, entonces, como no teníamos la educación de que antes de Bolivia está la cultura aymara y quechua, bueno, empezamos a leer. Nosotros vinimos a concientizar. ¿Cuál es más primero nuestra identidad? Y como identidad, ¿cuál es? ... cuestión yo me voy a reconocer como aymara...* (el destacado y los paréntesis son nuestros).

Hacia el 2000, a partir de la proliferación de discursos xenófobos, esta agrupación se propuso "hacer una movida" para mostrar la "contracara del paisano". Para ello, organizaron eventos tanto en el parque como en otros lugares de la ciudad y del interior. Estos eventos tenían por objeto difundir los distintos saberes que conforman la cosmología de los pueblos originarios quechua y aymara que ni siquiera estaban del todo reconocidos en Bolivia, en su enorme valor cultural.

Es interesante en este punto notar cómo los "otros" pueden tener una gran influencia en los procesos de emergencia de identidades en ciertos grupos. En este caso, la discriminación sufrida por ellos a raíz de las actitudes de "otros" agentes puede haber sido el disparador para asumir un papel construido respecto de su propia forma de identificación. Esta forma no es la misma que la de otros bolivianos, para quienes el *eje nacional* en la identificación es el fundamental. La identidad asumida por los miembros de esta agrupación es supranacional y es por eso que frente a los "criollos", ellos se consideran "originarios". Esta distinción, que implica una diferenciación antes que una identificación, nos permite afirmar la diversidad cultural "interna" de lo que a los ojos "externos" aparece *invisibilizada*. Teniendo en cuenta la diversidad interna de la "colectividad", la visión que puede tener una persona que se identifica como "originaria" se distingue de la de otras personas que se identifican de otro modo y que también ocupan el espacio del parque, como aquellos que utilizan el espacio deportivo.

Al preguntarle al respecto de los que participan de los campeonatos de fútbol y que se encuentran en otro lugar del espacio, que sostienen otra filosofía de vida, otra ideología, otro modo de "sentirse boliviano", el entrevistado cuenta que:

*(...) para ellos tal vez era un poco de: "¡Ay, mirá este indio, cómo va a venir acá, qué vergüenza que da!", y se escuchaban esas cosas, ¿te das cuenta? Del resto del paisano. A mí me lo dijeron muchas veces, ¿te das cuenta? Yo iba con las abarcas*[10] *a los campeonatos: "Mirá este indio".*

Cuando se analizan estos usos diferenciales del "espacio boliviano" del Parque Avellaneda puede observarse la discriminación que existe dentro de la colectividad boliviana. Nuestro entrevistado fue víctima de esta autodiscriminación (como muchos bolivianos la llaman) cuando visitó el espacio deportivo utilizado por otros "paisanos", pero que se distinguen de él desde la apariencia externa (por ejemplo, por su forma de vestirse que no sólo no es habitual para los porteños sino además para sus connacionales).

Todo esto nos permite afirmar que los procesos de construcción de identidades bolivianas en Buenos Aires no se dieron de una vez y para siempre, de un modo compartido homogéneamente por todos los migrantes, sino que implican una dinámica siempre cambiante que permite modos diferenciales de identificarse en el contexto migratorio. Según Caggiano, "en los contextos posmigratorios se dan modos singulares de transformación del papel de los ejes identitarios (nacionales, de clase, regionales, de género, etcétera), y de la relación entre ellos" (2004: 580).

A pesar de estas diferencias, y en función de que los "otros" siempre influyen en los modos en que "nosotros" nos identificamos, en ocasiones el *eje nacional* de identificación, tal como observó Grimson, atraviesa los otros modos de "sentirse boliviano", sin superarlos o borrarlos. En palabras de nuestro entrevistado:

*(...) Hay un cambio, no sé si has notado, y yo me alegro mucho que lo haya. Esto pasó con la cuestión de la marcha de Bolivia que hizo recién a la Embajada y demás cuestión.*[11] *Nosotros fuimos como pueblos originarios, nos viste y todo bien... Y había un boliviano en donde... vino y dijo: "Yo te respeto mucho, yo soy quechua y aymara, pero así como soy quechua y aymara, también respeto esta bandera" (o sea, la tricolor roja, amarilla y verde). Con eso ya hemos dado un paso mucho más grande (...) "yo también soy quechua y aymara", cosa que antes no pasaba. Antes era boliviano y nada más. Pero ahora ellos dicen: "Yo soy quechua y aymara pero también soy boliviano". Y ese cambio se ve acá. Andá allá... y hay grupos que dentro del campeonato, como te dije, que hoy también fui a tocar allá, respetan... dicen: "Sí, yo soy aymara, yo soy quechua", y empiezan a hablar entre ellos el aymara, todo bien, y la demás gente va mirando eso y bueno, como que se van concientizando poco a poco. Y hay... la mayoría que yo veo ya se consideran aymaras o quechuas*

*y después bolivianos.*

Este proceso relatado por el entrevistado quizás no es visible para la mirada porteña, ya que éstos simplemente ven a bolivianos usando el parque tanto en el espacio deportivo como cultural. Pero la diferencia entre "ser quechua" y "ser aymara" antes que "ser boliviano" es una distinción que en ocasiones aleja a los migrantes entre sí a límites sorprendentes para un observador externo.

El discurso del entrevistado se acerca mucho más en estas cuestiones al de otros representantes de comunidades indígenas que constituyen un movimiento bastante unificado a lo largo y a lo ancho del continente americano. Este movimiento reivindica su preexistencia respecto de los estados nacionales que desde su creación han venido invisibilizándolos. Desde esta ideología los que se denominan "criollos", que privilegian el eje nacional para la construcción de su identidad, deberían reconocer su origen y sus raíces (puesto que muchos de ellos son mestizos), a lo cual deben contribuir aquellos que se reconocen como "originarios". Es importante aclarar que las diferencias que se marcan entre "originarios" y "criollos" no son únicamente de carácter étnico sino también de clase, en función de lo cual advertimos el hecho de que muchas veces las "diferencias" ocultan "desigualdades".

## Reflexiones finales

La importancia de los espacios públicos en las ciudades está dada por un lado por la oportunidad que brindan al habitante de entrar en interacción con personas que no son necesariamente de su medio o círculo sociocultural más cercano, y por otro es una ventana para observar, describir, analizar e interpretar los encuentros y desencuentros de los que el espacio público es vehículo exclusivo.

En este caso, analizamos el espacio del Parque Avellaneda como articulador de la diversidad cultural de la ciudad y particularmente de la colectividad boliviana. En la descripción de las distintas actividades que allí se realizan, se evidencian diversas construcciones de "lo boliviano". Teniendo en cuenta la invisibilización de esta diversidad, y la estigmatización de "lo boliviano" en el contexto migratorio, afirmamos nuestra intención de intervenir,

> (...) los procesos de construcción de identidades bolivianas en Buenos Aires no se dieron de una vez y para siempre, de un modo compartido homogéneamente por todos los migrantes, sino que implican una dinámica siempre cambiante que permite modos diferenciales de identificarse en el contexto migratorio.

destacándola para cuestionar el estereotipo de "todos los bolivianos son iguales". En este sentido, entendemos al Parque Avellaneda también como estructurador de las relaciones con los no bolivianos, con los "vecinos", que pueden ser amigos (como el centro cultural) o enemigos (como los distintos grupos de neonazis que han quemado en varias oportunidades banderas bolivianas). Por esta razón comprendemos que el carácter "público" de ciertos espacios no implica, como se asume en su definición aceptada, un acceso igualitario.

El derecho a la ocupación y uso de estos espacios públicos involucran la expresión de ideas y la organización de consenso, y es en este sentido que "se tornan públicos también respecto a su utilización política por parte de la sociedad civil o ciudadanía" (Makhlouf, 2003: 27). En este sentido, lo dicho en la entrevista analizada demuestra el potencial de los espacios públicos de la ciudad para reclamar derechos y expresar reivindicaciones históricas, como las de los pueblos originarios, que en la actualidad tienen enorme vigencia y vitalidad. A su vez, afirma nuestra idea de que la construcción de una *cultura nacional boliviana* en el contexto migratorio se ve impulsada por una nueva situación: la de la *alteridad*. "La población boliviana aparece comprometida con un proceso de producción y reproducción cultural que expresa y combina diversas prácticas sociales y culturales experimentadas antes de la llegada a Buenos Aires, pero bajo formas nuevas, relacionadas con la forma de migrar y con la posición ocupada en la sociedad argentina y sus relaciones con otros sectores sociales en ella" (Benencia y Karasik, 1995: 36).

Finalmente, afirmamos que en el análisis del espacio del parque se observa la convergencia de distintos aspectos de la problemática de la inmigración boliviana en la ciudad, que involucran distintos modos de "sentirse boliviano". Uno de estos aspectos es el que refiere a la actividad laboral de los migrantes, que en el caso del Parque Avellaneda involucra en gran medida a los trabajadores del rubro textil. Otro tiene que ver con la influencia que tienen ciertas prácticas de "esparcimiento" (en el sentido de opuesto a "laboral") y ciertos usos del tiempo libre. Por último, están los procesos de "puesta en valor" de un patrimonio cultural común. Todas estas dimensiones serán nuestros objetos de análisis en el futuro.

## AUTORAS

**Alicia Carmona:** MA en Antropología Sociocultural y Doctoral Candidate de la New York University (New York – United States). Becaria Fullbright 2003, con apoyo institucional del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

**Natalia Gavazzo:** Licenciada en Antropología Sociocultural, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Integrante del proyecto UBACyT "Folclore y políticas culturales. La gestión de la identidad y la tradición en el estado neoliberal a partir de 1990" dirigido por la Lic. Alicia Martín. Docente auxiliar de la materia "Introducción a la Antropología Social" en el CENT Nº 12 (Secretaría de Cultura – GCBA). Curadora de la exposición Kaipi Bolivia en el Museo de Arte Popular José Hernández. Asistente de Investigación del proyecto IM40 "Nuevas políticas étnicas en Argentina" dirigido por el Dr. Alejandro Grimson (CIE-UNSAM).

**Consuelo Tapia Morales:** Licenciada en Relaciones del Trabajo y estudiante avanzada de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Docente auxiliar de la materia "Economía del Trabajo"(UBA). Curadora de la exposición Kaipi Bolivia en el Museo de Arte Popular José Hernández. Asistente de investigación en el Proyecto Doctoral de Ma. Alicia Carmona (NYU) sobre Migración boliviana en Buenos Aires. Participante del UBACyT dirigido por Roberto Benencia.

## BIBLIOGRAFÍA

Benencia, R.; Karasik, G. (1995), "Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires", Biblioteca Política Argentina, Buenos Aires, CEDAL.

Caggiano, Sergio (2004), "Fronteras múltiples: reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 50, Buenos Aires.

Carmona, Alicia (2000), "New pilgrims on paths well travelled. Bolivians in Argentina", Tesis de Maestría en Antropología Sociocultura, New York University.

Gavazzo, Natalia (2001), "La Diablada como patrimonio de la colectividad boliviana", en *Temas de Patrimonio*, N° 7, Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad, Buenos Aires.

Gavazzo, Natalia (2002), "La Diablada de Oruro en Buenos Aires. Cultura, identidad e integración en la inmigración boliviana", Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas (orientación sociocultural), Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Gavazzo, Natalia; Tapia Morales (2004), "Migración, Cultura y Patrimonio: 'lo boliviano' en un museo de Buenos Aires", Revista *Cuadernos de Antropología*, Departamento de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires (en prensa).

Grimson, Alejandro (1999), "Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires", Eudeba, Buenos Aires.

Maklouf de la Garza, Muna (2003), "La ciudad y el espacio público", en *Sensacional de Antropología*, N° 2, Escuela Nacional de Historia y Antropología (ENAH), México.

Rabotnikof, Nora (1998), "Público-Privado", en *Debate Feminista*, Año 9, N° 18, octubre, México.

Signorelli, Amalia (2001), "Redefinir lo público desde la ciudad", Ponencia presentada en el Simposio Internacional *Reabrir espacios públicos: políticas culturales y ciudadanía*, 24-26 de septiembre, México.

Wright, Susan (1996), "La politización de la cultura", en Revista *Anthropology Today*, Volumen 14, N° 1.

Zalles Cueto, Alberto (2002), "El *enjambramiento* cultural de los bolivianos en la Argentina", en Revista *Nueva Sociedad*, N° 178, Caracas, Venezuela.

## NOTAS

[1] En tanto "la población boliviana emplaza una cultura, con características y rasgos propios, al interior de la sociedad argentina" (Zalles Cueto, 2002: 100).

[2] "Paisanos" es la expresión cotidiana y afectiva que un boliviano utiliza para referirse a un compatriota, a otro boliviano.

[3] Sin entrar en detalles menores, debemos mencionar que "los patrones de las empresas agrícolas del noroeste argentino comprendieron esa dinámica, adaptándose a dichas redes sociales de los migrantes para reclutar, mantener, fijar y disciplinar la mano de obra agrícola, cuando las plantaciones demandaban la participación de los trabajadores bolivianos" (Sala, 2000: 347). También puede observarse la efectividad de estas redes en el caso de las trabajadoras bolivianas del conurbano bonaerense (Karasik, 1995) que crearon una sociedad de venta ambulante sobre todo en el rubro frutas y verduras, que facilitó la negociación con las diversas autoridades municipales permitiendo su establecimiento y la aceptación de su actividad.

[4] Los datos disponibles tanto en la bibliografía sobre migración limítrofe en general y sobre bolivianos en particular (Benencia, Karasik, Balán, Grimson, Mugarza, Zalles Cueto, Sassone, e.o.), así como también la de los censos y demás encuestas oficiales, no coinciden entre sí en cuanto a número total de bolivianos que residen en Argentina.

[5] He desarrollado ampliamente la noción de *campo cultural boliviano en Buenos Aires* en mi Tesis de Licenciatura: Gavazzo, 2002 "La Diablada de Oruro en Buenos Aires: cultura, identidad e integración en la inmigración boliviana".

[6] Como ejemplo de ello, puedo mencionar la conformación de barrios bolivianos (como Charrúa en Villa Soldati), de ferias comerciales (como las de Liniers, La Salada y Escobar), de órganos de prensa y de radio (como *El Renacer*, *El Vocero Boliviano*, FM Estación Latina y AM Urkupiña), la realización de las fiestas religiosas y patronales (como las de la Virgen de Copacabana en Villa Celina o Charrúa, e.o.), de campeonatos de fútbol (como los de la liga que se reúnen en Parque Avellaneda en el barrio de Floresta), las redes de acogida, bolsas de trabajo o las organizaciones asociativas culturales (como las fraternidades de danzas folclóricas).

[7] Para "tradicionalización" de la cultura boliviana en Buenos Aires, ver Gavazzo 2002, y sobre "performance" y "tradicionalización" ver Bauman y Briggs.

[8] Por ejemplo, en los conjuntos de Caporales de Capital y Gran Buenos Aires la mayoría son jóvenes argentinos, algunos hijos de bolivianos pero otros no, todos los cuales tienen una visión completamente distinta a la de los nacidos en Bolivia, sobre la significación de estas danzas.

[9] Cabe aclarar que en los últimos tiempos los controles municipales y policiales sobre estas vendedoras se ha incrementado, hasta el punto de haber producido desalojos.

[10] Abarcas son sandalias usadas por los habitantes de zonas rurales bolivianas hechas con neumáticos.

[11] La marcha, que fue desde el Consulado hasta la Embajada, partiendo desde el Congreso hasta Plaza de Mayo, pasando por el Obelisco, se realizó a raíz de los hechos sucedidos en Bolivia en octubre de 2003, que culminaron con la renuncia del entonces presidente Gonzalo Sánchez de Losada. Esto implicó una visibilización inédita en la historia de la migración boliviana en la ciudad y una ocasión para observar la misma diversidad que analizamos en este artículo. Mientras algunos marchaban identificándose con una cuestión nacional, representada en la defensa de los recursos hidrocarburíferos, otros lo hacían en torno a una cuestión étnica, o sea, por las muertes de indígenas en manos del ejército nacional.

# Futebol, coca e “chicharrón”: Um passo ate “o boliviano”. Utilizaçao do espaço e diversidade cultural no Parque Avellaneda

*Alicia Carmona*
*Natalia Gavazzo*
*Consuelo Tapia Morales*

Os espaços públicos assumiram importância na atualidade, não só como lugares de lazer senão também na construção de novas relações entre as pessoas, Deste modo, voltou-se um objeto de análises social. Nossa intenção neste trabalho é analisar as relações particulares que se construem no espaço da cidade de Buenos Aires: Parque Avellaneda. Refletiremos sobre este espaço a partir do olhar dum dos autores: Os imigrantes bolivianos que utilizam uso desse espaço de modos particulares. Isto permitirá compreender os processos de construção de identidades relacionadas à Bolívia no contexto migratório, desde uma respectiva dinâmica, focalizando a análises na diversidade cultural na “coletividade”.

# Soccer, coke and "chicharrón"[1]: a trip to "the Bolivian". Usages of space and cultural variety in Parque Avellaneda

*Alicia Carmona*
*Natalia Gavazzo*
*Consuelo Tapia Morales*

Public spaces have gain importance nowadays; not only as places of entertainment but also in the construction of new types of relationships. According to this, these places have become topics of social analysis. Our intention is to look at the particular bonds that are built in one important area of Buenos Aires: Parque Avellaneda. We will consider this place from the point of view of one of its protagonists: Bolivian immigrants who use this space in particular ways. This will let us understand a different way of Bolivian identity build-up related to immigration, form a more dynamic perspective, focussing on the great cultural diversity of the community.

[1] Fried fat leftovers that are used for cooking instead of butter or oil; for example bread.

# Football, coca et "chicharrón"[1]: un parcours vers «le bolivien». Usages de l’espace et diversité culturelle dans le Parc Avellaneda

*Alicia Carmona*
*Natalia Gavazzo*
*Consuelo Tapia Morales*

Actuellement, les espaces publics ont acquis de l’importance non seulement en tant qu’espaces de loisirs mais dans la construction de nouvelles relations entre les personnes. Aussi sont-ils devenus un des objets de l’analyse sociale. L’intention de ce travail est d’analyser les relations particulières qui se construisent dans un espace de la ville de Buenos Aires : le Parc Avellaneda. Nous réfléchirons sur cet espace à partir du regard d’un des acteurs : les migrants boliviens qui l’utilisent de façons particulières. Ceci nous permettra de comprendre les processus de construction des identités liées à la Bolivie dans le contexte migratoire depuis une perspective dynamique, tout en focalisant l’analyse sur la diversité culturelle de la « collectivité ».

[1] Sorte de rillons.

# Los movimientos sociales: formas de resistencia a la dictadura Madres de detenidos desaparecidos de Tucumán

Rubén Kotler. Universidad de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras U.N.T.

El trabajo de Rubén Kotler arroja buena dosis de puntos de vista sobre el tema de la desaparición de personas en los años pico de la Dictadura Militar. El hecho de que se centre en el accionar de un grupo de madres hasta ese momento sin vínculo alguno, permite presentar una serie de encrucijadas, y de avances también, ordenados en función del drama que debieron enfrentar esas madres tucumanas, obviamente fortalecidas por los hechos que protagonizaron las "Madres de Plaza de Mayo" capitalinas.

Cabe destacar que del total de la investigación, un tercio está dedicado a una cuidadosa introducción en donde constan los pasos de la indagación, el seguimiento de la metodología aplicada a los distintos momentos investigados, como también la manera de alcanzar esos "soportes" a la memoria, en el sentido propuesto por Hugo Vezzeti (*Un mapa por trazar*), así como también los pasos que sostuvieron al accionar y dieron curso a la acción conjunta. La "necesidad de recordar, en el contexto de la tragedia y en relación con la represión estatal y la desaparición forzada de personas" se

convierte así en un deber: acordarse y dar testimonio.

Kotler transita luego los acontecimientos que fueron acumulando cargas de descontento dando paso a la réplica frente también al accionar de las fuerzas militares, las guerrillas de variado signo, el gobierno militar instalado y el accionar distante del Plan Cóndor que enlazó dictaduras sudamericanas con avales militares que reforzaron la existencia de Estados-burocráticos-autoritarios, que como primera medida objetarán la libre participación en la vida política, procurarán la despolitización de la vida social, la mayor internalización de las estructuras productivas, instalando al Estado como "frontera de lo moral".

Sobre este entretejido de providencias autoritarias y vigilancias estrictas habrán de iniciar su labor los organismos de Derechos Humanos y la ardua promulgación de la Ley Nº 24.321, que reconoce por primera vez la figura jurídica del desaparecido, que será el sostén legal de cuanto pudiera avanzarse.

Cada afirmación y cada avance, en este sentido, será sostenido por bibliografía específica, a la que Kotler alude con muy precisos comentarios abarcativos de cuanto se ha venido logrando en este sentido, desde diversas instancias que las Madres de Plaza de Mayo habrán de expresar en el enunciado:

> "no murieron en guerra –no murieron– no están de viaje –los hicieron desaparecer".

Ante esta reconfiguración de fronteras entre lo público y lo privado, se crea, en definitiva, el campo del accionar. Comienza luego la indagación específica del "Movimiento de madres de detenidos-desaparecidos de Tucumán. Orígenes, desarrollo, crisis y división".

Se trata del movimiento inaugurado en la Casa Parroquial de Nuestra Señora de Fátima, de San Miguel de Tucumán, el 10 de septiembre de 1981 cuando un grupo de madres se constituyó como un movimiento independiente, separándose de "Familiares de Detenidos y Desaparecidos de Tucumán", que en 1977 se había constituido en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. El objetivo perseguido es dilucidado en sucesivas entrevistas, que documentan los motivos de las integrantes, el accionar de los familiares, la definición de objetivos que constan en el Libro de Actas al igual que las diferencias con el grupo anteriormente constituido. Lo importante aquí es ver cómo este grupo de Madres incursiona en lo público, como ámbito de lo político, pero separando cuanto se relacione con lo partidario, y donde las voces de las diversas integrantes revelan avances, temores, definiciones, que van marcando objetivos y convicciones. Van definiéndose así sus personalidades.

> El trabajo de Rubén Kotler arroja buena dosis de puntos de vista sobre el tema de la desaparición de personas en los años pico de la Dictadura Militar. El hecho de que se centre en el accionar de un grupo de madres hasta ese momento sin vínculo alguno, permite presentar una serie de encrucijadas, y de avances también, ordenados en función del drama que debieron enfrentar esas madres tucumanas (...)

De nuevo, las referencias bibliográficas advierten la seriedad del enfoque y la búsqueda de referentes adecuados, superando las dificultades iniciales, y reforzando la argumentación válida y demostrable ante las autoridades represoras.

La continuidad del movimiento, las tensiones y las resistencias entre las integrantes por un lado, y las novedades que aporta el orden nacional por el otro, más los contactos con la Iglesia –comportamientos diversificados en la elite eclesiástica– más la abierta oposición del gobierno militar que caracterizó el período, también son registrados en las páginas del Libro de Actas escrupulosamente analizado por el investigador.

También encuentros y conciliaciones con Hebe de Bonafini, de las que el 25 de julio de 1983 fue "quizás la más trascendental", hasta que sobrevienen diferencias en relación con la unidad de posiciones, y la participación en los movimientos políticos. La figura de las Madres en plena gestión política es rechazada por las mujeres tucumanas, que excluyen mezclar propuestas e insisten en la pertenencia común al movimiento en cuanto a demandar por los desaparecidos.

Los temas de la memoria y las diferencias entre ambos grupos derivan en buena medida una convención uniformadora, que trabajará en la

configuración de la agrupación Madres de detenidos desaparecidos de Tucumán, desde la perspectiva de los movimientos sociales, atravesando para ello las cuatro fases canónicas que caracterizan los movimientos sociales, orígenes, desarrollo, decadencia, final, hasta llegar a la formulación reconocida, con identidad y dinámicas propias de la que es posible afirmar que se constituyó como un movimiento social que ha mantenido desde sus orígenes planteos políticos contenidos en sus reclamos y en su lucha. *Su accionar, por lo tanto, significó una ruptura con la forma tradicional de representación política, caracterizada por los partidos. Su salida a la calle, el espacio público dio lugar a nuevas prácticas políticas, ejercidas desde una postura y por actoras diferentes a las tradicionales...*

Así quiere ver el autor este movimiento protagonizado por mujeres y reconocido en el ámbito provincial y nacional, no sólo como producto de una crisis – "como si fueran los últimos efectos de una sociedad que muere"– sino como signo de algo que está naciendo, cuyas perspectivas orientan este futuro posible.

Como evaluación final cabe consignar que, éste que es el tema de su tesis[1], se trata de un registro impecable, con división orgánica de estructuras y requerimientos básicos para investigación y fuentes. Las conclusiones son seguras y documentadas. Las reflexiones, válidas y serenas, abren una frontera esclarecida en función de soluciones políticas a cuestiones de interés general, que al mezclarse con lo político reclaman soluciones alcanzables.

Un extenso y prolijo inventario bibliográfico da cuenta del trabajo de largo aliento y buen futuro de Rubén I. Kotler.

**NOTA**

[1] Directora de tesis Norma Ben Altabef; co-directora, Hilda Beatriz Garrido Biazzo.

## Proyecto "Fijando huellas"

En el marco del Proyecto "Fijando huellas", de rescate oral de la memoria urbana de la ciudad de Paraná, se llevó a cabo los días 8 y 9 de octubre pasado, en la sede de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, el Seminario "Historia Oral, Metodología y Prácticas" a cargo de las licenciadas Liliana Barela (Directora del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires) y Mercedes Miguez (Coordinadora Programa de Historia Oral del Instituto Histórico).

Este Proyecto, del que es autora la profesora Griselda L. De Paoli, pretende contribuir al desarrollo y difusión de la historia oral y al rescate de la memoria ciudadana. A partir de la capacitación iniciada con este seminario, la propuesta es poner en marcha un taller de investigación para el rescate oral de la memoria urbana paranaense, con la conformación de un equipo de docentes-investigadores, aspirando a una integración multidisciplinaria y a la generación de espacios genuinos de investigación histórica de participación ciudadana.

# Asociación de Historia Oral de la República Argentina

En el mes de noviembre de 2004 se ha creado la Asociación de Historia Oral de la República Argentina: *AHORA*. Sus autoridades son:

**Comisión Directiva:**

Presidente: Hebe CLEMENTI.
Secretaria: María Inés RODRÍGUEZ AGUILAR.
Tesorera: Liliana BARELA.
Vocales: Mirta Zaida LOBATO, Pablo POZZI, Alejandro SCHNEIDER, Graciela BROWARNIK, Mercedes MIGUEZ y Rubén KOTLER.

**Comisión Revisora de Cuentas:**

Revisor Titular: Graciela SAEZ.
Revisor Suplente: María Cristina VIANO.

Los objetivos de la Asociación son: estudio, investigación, docencia y difusión de la historia oral. Para el cumplimiento de estos propósitos, propone: constituir un foro académico de discusión y difusión sobre temas relacionados con la historia oral; crear una red nacional de historiadores orales; realizar encuentros, congresos, cursos, conferencias y publicaciones a fin de difundir el uso de la historia oral en la República Argentina; crear un archivo nacional de Historia Oral; crear un espacio permanente para la implementación de estos objetivos; establecer relaciones con otras instituciones nacionales e internacionales especializadas en historia oral y en otras disciplinas afines.

*AHORA* está en formación, por eso invitamos a todos aquellos que quieran asociarse a que se comuniquen a:
historiaoralargentina@yahoo.com.ar

A M I G O S
Instituto del Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires
A S O C I A C I Ó N C I V I L

Personería Jurídica: Res. I.G.J. Nº 000151

Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

La historia es memoria, presente y futuro

Avda. Córdoba 1556, Planta Alta (C.P. 1055), Capital Federal, República Argentina
Telefax: 54 11 4813-9370 - 54 11 4813-5822 / E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

gobBsAs